



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Azcapotzalco I Iztapalapa I Xochimilco

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS ECONÓMICAS

Sobre el concepto de competencia en el sistema capitalista: un análisis desde diversos enfoques teóricos

IDÓNEA COMUNICACIÓN DE RESULTADOS QUE

PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN CIENCIAS ECONÓMICAS

P R E S E N T A:

JESÚS ALBERTO PÉREZ OJEDA

Director: **Dr. ROBERTO ESCORCIA ROMO**

Ciudad de México, Marzo 2021.

Índice

INTRODUCCIÓN

SECCIÓN I. *La competencia en la teoría neoclásica y su representación formal*

- I.1. De Smith a los neoclásicos: el concepto de competencia
- I.2. Estructuras de mercado: la explicación neoclásica de la competencia
 - I.2.1 Modelo de Competencia Perfecta
 - I.2.2 Modelo de Monopolio
 - I.2.3 Modelos de Oligopolio: Cournot y Bertrand
- I. 3. Elementos críticos a la visión neoclásica de competencia
 - I. 3.1 Clásicos y neoclásicos: la diferencia necesaria de la competencia
 - I.3.2 Crítica a la noción de competencia perfecta

SECCIÓN II. *La posición poskeynesiana del proceso competitivo*

- II. 1. Breve presentación de los postulados postkeynesianos
- II. 2. Los principales aportes que moldea la teoría postkeynesiana sobre la competencia
 - II.2.1 La dinámica monopólica de Kalecki
 - II.2.2. La competencia imperfecta para Joan Robinson
 - II.2.3 La acumulación interna en Steindl
 - II.2.4 La mega corporación en el análisis de Alfred Eichner
- II. 3 Crítica a la postura poskeynesiana de la competencia.

SECCIÓN III. *Concepción marxista del proceso de competencia*

- III. 1. La competencia en la presentación lógica de Marx
- III. 2. La dinámica de la competencia en la teoría marxista
- III. 3. El monopolio en Marx
- III.4. De la competencia al monopolio: la explicación marxista del proceso histórico

SECCIÓN V. *Conclusiones*

SECCIÓN IV. *Competencia y sistema financiero; hacia una ruta de investigación futura*

Bibliografía

Resumen: Dentro de la literatura económica suele asumirse que el estudio del proceso competitivo está completo en la teoría neoclásica. Al respecto, en nuestra opinión, la definición y análisis de la competencia desde esta perspectiva es limitada y no conduce a un debate de fondo que permita comprender la dinámica del sistema capitalista. Por lo cual, planteamos que son necesarios la exploración y el estudio de otros enfoques sobre la competencia. Incorporamos, así, algunas reflexiones desde la escuela poskeynesiana, donde la competencia se fundamenta en lo que autores dentro de esta escuela denominan “supuestos más realistas” y, además, se asocia el crecimiento económico. Otro tratamiento de la competencia que se atiende en el presente texto se basa en el trabajo de Marx, quien, en sus obras *Grundrisse* y *El Capital*, analiza a la competencia a través de un tratamiento lógico, esto es, atendiéndola a partir la “naturaleza” del capital y, en un plano más concreto, mostrando cómo la competencia tiene un papel clave en la dinámica entre las diferentes esferas de la economía. Discutimos también algunas propuestas marxistas sobre el proceso competitivo en las cuales se enfatiza la transición que existe de la competencia perfecta al monopolio. Finalmente, se expone una propuesta de investigación futura en la que se pretende abordar de manera más profunda la competencia entre capitales en el sector financiero.

Clasificación JEL: B13, B14, B24, B50, D4.

Palabras clave: Teoría neoclásica, Marxistas, Postkeynesianos, Competencia

Abstract: Within the economic literature it is usually assumed that the study of the competitive process is complete in neoclassical theory. In this respect, in our opinion, the definition and analysis of competition from this perspective is limited and does not lead to an in-depth debate that would allow us to understand the dynamics of the capitalist system. Therefore, we propose that it is necessary to explore and study other approaches to competition. Thus, we incorporate some reflections from the post-Keynesian school, where competition is based on what authors within this school call "more realistic assumptions" and, in addition, it is associated with economic growth. Another treatment of competition that is addressed in this text is based on the work of Marx, who, in his works *Grundrisse* and *Capital*, analyzes competition through a logical treatment, that is, addressing it from the "nature" of capital and, on a more concrete level, showing how competition plays a key role in the dynamics between the different spheres of the economy. We also discuss some Marxist proposals on the competitive process in which the transition from perfect competition to monopoly is emphasized. Finally, we present a proposal for future research in which we intend to address more deeply the competition between capitals in the financial sector.

Clasificación JEL: B13, B14, B24, B50, D4.

Key words: Neoclassical theory, Marxists, Post-Keynesians, Competition

Introducción

En las principales facultades de economía del mundo dominan, como si fuera un pensamiento único, los postulados de la economía neoclásica. El hecho de que se enseñe economía desde un solo enfoque tiene implicaciones sobre el entendimiento de la realidad y sobre cómo se plantean soluciones a las dificultades que aparecen. El dominio ideológico y pragmático de la economía ortodoxa (neoclásica) ha desdibujando casi por completo los debates en la disciplina que nos ocupa.¹ A contracorriente, consideramos necesario discutir críticamente las ideas y los fundamentos de esta escuela y confrontarlas con las de otras escuelas de pensamiento.

Uno de los conceptos que es asumido como terminado por la teoría neoclásica (a través de sus análisis formales) es el fenómeno de la competencia en el sistema capitalista. Dicho fenómeno es de interés en cuanto es la fuerza que moldea en buena medida las relaciones entre los diversos participantes del proceso económico.

La teoría neoclásica tiene una confusa y ambigua concepción de la competencia. Habla de una competencia “perfecta”, de un “mercado perfecto”, de una “*mano invisible*” o simplemente de “fuerzas de mercado”, sin embargo, deja fuera de su explicación implicaciones y situaciones que conlleven a un mejor entendimiento sobre la formación de precios, la formación de beneficios, la importancia que tiene la competencia para la reproducción del sistema económico capitalista, y sobre la dinámica de acumulación.

La visualización de la competencia como un *proceso* y no como un *resultado ya dado* es una característica del análisis económico heterodoxo. Para los postkeynesianos, por ejemplo, la teoría de la competencia perfecta no es un punto de partida válido en cuanto a la falta de realismo de sus supuestos; ante ello, han moldeado una postura respecto a la competencia que enfatiza el poder de mercado que tienen empresas líderes. Recuperamos, en este sentido, algunas ideas principales de Kalecki, Robinson, Eichner y Steindl. Por otro lado,

¹ El andamiaje matemático y la simplificación como metodología se han impuesto como lenguaje para los debates. Ejemplos en este sentido son: el análisis sobre el comportamiento individual de los agentes dentro del mercado, el estudio de las expectativas racionales en los agentes, elaboración de modelos sobre las relaciones entre empleo y salario, o sobre el crecimiento y, por supuesto, sobre el análisis de la competencia.

para Marx el concepto de competencia tiene una lógica que se define por el concepto de capital (naturaleza expresada en los *Grundrisse*) y una expresión más *concreta* presente principalmente en el tomo III de *El Capital*. Algunos autores marxistas, como Hilferding, Baran y Sweezy, han puesto atención en un fenómeno histórico: el capital monopolístico.

El objetivo general de investigación es realizar una revisión crítica de las diferentes posturas mencionadas que permita identificar algunos cuestionamientos que, a su vez, definan una investigación futura más amplia y más profunda. Uno de los objetivos particulares de mayor interés es contraponer las ideas postkeynesianas y marxistas con algunos fundamentos de la teoría neoclásica buscando subrayar las limitaciones de esta última. Con la finalidad de atender estos objetivos se pretende realizar una exposición de las características que enmarcan la concepción de la competencia en cada postura teórica, intentando recuperar los principales aportes en cada una de ellas. Estos objetivos derivan de nuestra pregunta de investigación: *¿qué es y cómo se expresa la competencia en las teorías neoclásica, postkeynesiana y marxista? ¿Es la teoría neoclásica la que tiene el mayor alcance para comprender la realidad actual sobre el proceso competitivo?*

Es importante reconocer los límites de la presente investigación. En primer lugar no se analizan *todos* los modelos neoclásicos de competencia que existen ni sus diversas soluciones formales, esto debido a que se intenta sólo presentar comparativamente las posturas teóricas desde sus fundamentos y su representación básica. Otra limitante, sobre la teoría poskeynesiana, es que se dejan fuera los aportes de otros autores postkeynesianos (Kaldor, 1935,1985) (Keen, 2001) Por último, se reconoce que la obra de Marx es basta y densa así que el estudio a profundidad se dejará planteado en la agenda de investigación futura; aquí se busca realizar un primer acercamiento a su postura sobre la competencia.

La investigación cuenta con cuatro secciones. En la primera, se presenta el análisis de la “evolución” y la génesis de la teoría de la competencia perfecta en la teoría neoclásica, así como sus expresiones formales. Con base en los estudios del premio nobel de economía George Stigler se presenta un análisis histórico sobre el concepto de competencia perfecta, es decir, cómo el concepto de Smith sobre la “mano invisible” fue configurado hasta encontrar la expresión “competencia perfecta” en Cournot. En el punto I.2 se expone la forma en que esta escuela ha sintetizado la manera de comprender la competencia a través de los

modelos de estructura de mercado y los supuestos que los hacen funcionar. El modelo de competencia perfecta, monopolio y oligopolio (Cournot y Bertrand) son los principales modelos analizados. El primero representa la situación extrema de la competencia en donde los agentes no tienen la capacidad de fijar los precios debido a su carácter atomístico. En el segundo caso, el del monopolio, los agentes tienen la capacidad de fijar los precios provocando una pérdida de bienestar de los agentes; mientras que en el modelo de oligopolio, los agentes buscan reaccionar a las decisiones de su rival suponiendo que no modificará las cantidades o los precios. Finalmente, en esta sección se realiza una crítica a esta teoría.

En la segunda sección, en primer lugar, se realiza una caracterización de la escuela poskeynesiana con la finalidad de encontrar sus diferencias con la teoría neoclásica, en segundo lugar, se exponen las ideas de los principales autores que moldearon la visión de competencia dentro de esta escuela de pensamiento. La tercera sección se dedica a la teoría de Marx de la competencia así como la visión de algunos marxistas. Se reconoce que la postura de Marx sobre la dinámica del proceso competitivo tiene diferentes connotaciones en *El capital*, en particular lo expuesto en el tomo III, y en los *Grundrisse*. En el primero tiene su expresión más concreta en cuanto a aparecen en la esfera de la producción, circulación y reproducción. Respecto a la posición de los marxistas ortodoxos, se realiza una crítica a su postura. Finalmente, en la sección cuarta, se propone una agenda de investigación futura que sirva de guía para un análisis más profundo sobre la competencia entre capitales en el sector financiero. Las conclusiones cierran el trabajo realizado.

SECCIÓN I. *La competencia en la teoría neoclásica y su representación formal*

En esta teoría la competencia se ha configurado por diversos autores apoyados principalmente en Adam Smith (1776) y su idea sobre los precios de mercado y la fuerza que los ajusta hacia los precios de naturales, es decir, una fuerza entendida como una especie de *mano invisible* capaz de garantizar el equilibrio. Esta idea se tradujo en el concepto de *competencia perfecta*, situación caracterizada por lograr que la economía en su conjunto alcance la condición de equilibrio general.

A través de la formalización matemática se pueden expresar las decisiones de los agentes quienes en su afán de maximizar sus ganancias realizan cálculos de manera racional que son condición para definir el equilibrio en los diferentes mercados.² A continuación, buscamos realizar una crítica a los principales postulados de esta teoría y a su exposición de los principales modelos.

I.1. De Smith a los neoclásicos; la comprensión del concepto de competencia

Aunque Adam Smith en 1776 ya había propuesto una explicación sobre el proceso de competencia, no fue hasta 1871 que se puso una mayor atención a este proceso. La evolución del concepto de competencia pasa por la confusión con el mercado perfecto, la singularidad del equilibrio y las condiciones estacionarias (Stigler: 1957:1). Stigler (1957) afirma que la competencia durante mucho tiempo solo indicaba rivalidad independiente entre dos o más agentes, pues cuando Smith quería explicar la dinámica de los precios de mercado con los precios naturales indicaba que comenzaba una competencia casi inmediata entre los competidores por hacerse de los recursos más limitados o deshacerse del exceso de suministros. Por lo tanto, la competencia es un proceso y un método para alcanzar un nuevo equilibrio (Ibíd.: 2).

² La síntesis de esta teoría se ha recopilado en diferentes “manuales” de microeconomía de autores como Samuelson (2019) Parkin (2006), Krugman (2013), Koutsoyiannis (1979), Varian (2010), et al, y manuales de organización industrial como los de Tirole (1990), Milgrom (1993) y Tarzijan (2006) et al. Dichos manuales logran realizar una exposición de la teoría de la competencia con las expresiones formales de las estructuras de mercado.

Según Stigler (1957), existen cinco condiciones para la competencia en Smith:

1. Los rivales deben actuar de forma independiente, no en convivencia.
2. El número de rivales, tanto potenciales como presentes, debe ser suficiente para eliminar las ganancias extraordinarias.
3. Las unidades económicas deben tener ganancias tolerables, es decir, conocimiento de las oportunidades del mercado.
4. Debe haber libertad (de las restricciones sociales) para actuar sobre este conocimiento.
5. Debe transcurrir suficiente tiempo para que los recursos fluyan en las direcciones y cantidades deseadas por sus dueños.

Estas serían las condiciones para una libre competencia en Smith, mismas que sirvieron de punto de partida para la definición del concepto de competencia perfecta. A pesar de ello, existe una diferencia importante entre el planteamiento del pensador escocés y el propio de la escuela ortodoxa: en Smith la competencia es vista como un proceso, mientras que en la escuela sucesiva aparece como un resultado previamente alcanzado.

Fue Jevons quien asoció el concepto de competencia con la característica del mercado al proponer dos condiciones para la existencia de un mercado perfecto (*Ibíd.*: 6):

1. Un mercado es, teóricamente, perfecto solo cuando los comerciantes tienen un conocimiento perfecto de las condiciones de oferta y demanda.
2. Debe haber competencia libre, de modo que cualquiera pueda intercambiar con otros a la mínima ventaja posible.

Roncaglia (2006), expone de manera sintética la concepción de competencia perfecta en Jevons y Walras: “la competencia perfecta era una situación en la que el agente económico es demasiado pequeño, en relación con las dimensiones del mercado de un producto claramente definido y homogéneo, para poder influir con su comportamiento en la determinación del precio” (Roncaglia, 2006: 449), Sin embargo, se puede notar que la concepción de Jevons es imprecisa y confusa pues “la fusión del concepto de mercado y competencia fue lamentable ya que se merece un tratamiento por separado de ellos. Jevons,

no vio que el mercado es una institución para la consumación de las transacciones y es la competencia la que hace eficientes estas transacciones. Lo más preocupante de este planteamiento es que ha sido imitado por otros teóricos y tratan al mercado como subsidiario de la competencia” (Stigler, 1957: 6).

Después de Jevons, Edgeworth intentó realizar un trabajo más riguroso y sistemático sobre el concepto de competencia perfecta. Para él, se debían cumplir algunas condiciones que son a la vez necesarias y suficientes (Ibíd.: 9):

1. Un número indefinidamente elevado de participantes en ambos lados del mercado.
2. La ausencia total de limitaciones al comportamiento individual egoísta.
3. La completa divisibilidad de los productos básicos comercializados.

También en Marshall hay elementos que ayudan a esquematizar la propuesta neoclásica de la competencia. En palabras de Roncaglia:

En Marshall la *competencia* se inclina a reconocer un cierto grado de independencia entre los «mercados» de las diferentes empresas que pertenecen a una industria, y, por ende, algún grado de autonomía en las elecciones de precio de las distintas empresas. Sin embargo, Marshall adopta un método de análisis parcial, así cada empresa es considerada aisladamente [...] También Marshall pone en crisis la teoría de Cournot al proponer rendimientos crecientes a escala. En este caso sólo es posible un equilibrio estable si la curva de demanda decrece más rápidamente que la curva de oferta; pero esto no puede sostenerse en el caso de competencia, en el que el precio se supone independiente de la cantidad producida por la empresa individual. En otras palabras, el supuesto de competencia perfecta es incompatible con el caso de rendimientos crecientes a escala. Este dilema lo trató de resolver con el supuesto del agente representativo (Roncaglia, 2006: 446).

A esta concepción inicial de competencia siguieron diferentes autores que pretendieron encontrar una explicación más allá de las ya difundidas por los principales teóricos marginalistas. Se trató especialmente de economistas matemáticos, de la llamada Escuela de Lausana (como Cournot y Walras); Jhon Bates Clark (1899) en la *Distribución de la Riqueza*

y Frank Knight (1921) en *Riesgo, Incertidumbre y Ganancia* también realizaron análisis sobre la competencia. En esta última obra se enmarcan una serie de condiciones para la existencia de competencia perfecta, aunque Knight plantean que no existen requerimientos mínimos para este fin, al igual que sus predecesores plantea, un comportamiento inteligente de los agentes, es decir, saben y conocen muy bien lo que quieren, debe existir libre movilidad de factores y deben existir las condiciones para la ausencia de monopolios. Como se puede ver, el planteamiento de Knight no difiere en gran medida a los planteamientos de Jevons o Edgeworth.

Los conceptos competencia perfecta y mercado perfecto han sido utilizados y expuestos como sinónimos en diversos manuales de economía creando un sistema analítico pasando por alto la necesidad de reconocer sus diferencias:

La competencia vino a ser entendida en términos de incapacidad de los agentes para influir en los precios en mercados que se desproveían de cualesquiera características institucionales, definiéndolos sólo por la existencia de un precio único. El resultado era que se ignoraban las visiones del proceso de competencia. [...] Un rasgo común [...] era el descuido de todo argumento que no pudiera expresarse mediante el uso de modelos formales de equilibrio (Backhouse, en Roncaglia, 2006:492).

El no tratar la competencia perfecta por separado con el mercado perfecto, puede traer consigo diferentes confusiones, ya que un mercado perfecto permite a los compradores y vendedores actuar en función de sus expectativas sobre los precios futuros. Así, un mercado puede ser perfecto y monopolístico o imperfecto y competitivo.

I.2. Estructuras de mercado: la explicación neoclásica del proceso competitivo

La escuela neoclásica elaboró su concepto de competencia a partir de estructuras de mercado, logrando así una representación formal y gráfica. En esta sección se pretende presentar los principales modelos asociados. Es importante aclarar que se toman los principales modelos pues pienso que una presentación básica de estos modelos sea suficiente. La literatura ortodoxa ha adaptado estos principales modelos intentando proponer supuestos alternativos a los que están en la propuesta básica, a saber: incertidumbre, información incompleta y

competencia imperfecta. Sin embargo, estos modelos no abandonan las implicaciones de fondo las implicaciones principales de la economía neoclásica; y, como una limitante, en ningún momento se puede discutir dentro de ellos o a partir de ellos elementos como la reproducción, la acumulación, ni responder a críticas que se hicieron a la forma en que la escuela ortodoxa estudia la producción (la *función de producción* es una especie de “caja negra” que combina capital y trabajo para obtener una cantidad producto, pagando a cada factor mencionado su remuneración marginal, interés y salario).

I.2.1 Modelo de Competencia Perfecta

Esta representación teórica, como se ha dicho anteriormente, expresa una posición extrema –síntesis de planteamientos de teóricos como Jevons, Edgeworth– del proceso competitivo. Según varios autores como Koutsoyiannis³ (1979), Varian (1999). Parkin (2006), Tarzijan (2006), la competencia perfecta es una estructura de mercado caracterizada por una total ausencia de rivalidad entre las empresas. Aunque el término podría indicar lo contrario, pues en su uso cotidiano “competencia” es un sinónimo de rivalidad.

Los supuestos que se plantean para la existencia y representación de la competencia perfecta son:

Número infinito de compradores y vendedores: los agentes no tienen la capacidad de modificar de manera sustancial la oferta o la demanda y, por lo tanto, los precios. Son tomadores de precios del mercado.

Homogeneidad de productos: las características técnicas del producto son idénticas, el comprador no puede encontrar alguna diferencia entre los productos, así ninguna empresa podría cobrar más por algún producto.

Libre entrada y salida de empresas: como existe un gran número de empresas no hay barreras a la entrada y salida en cada industria.

³ En esta sección nos apoyamos principalmente en Koutsoyiannis (1979) para representar los modelos de competencia perfecta, monopolio y oligopolio.

Conocimiento perfecto: no existe la incertidumbre; los agentes que participan en el mercado tienen conocimiento perfecto de las condiciones de mercado y se supone racionalidad ilimitada de cada uno de los agentes.

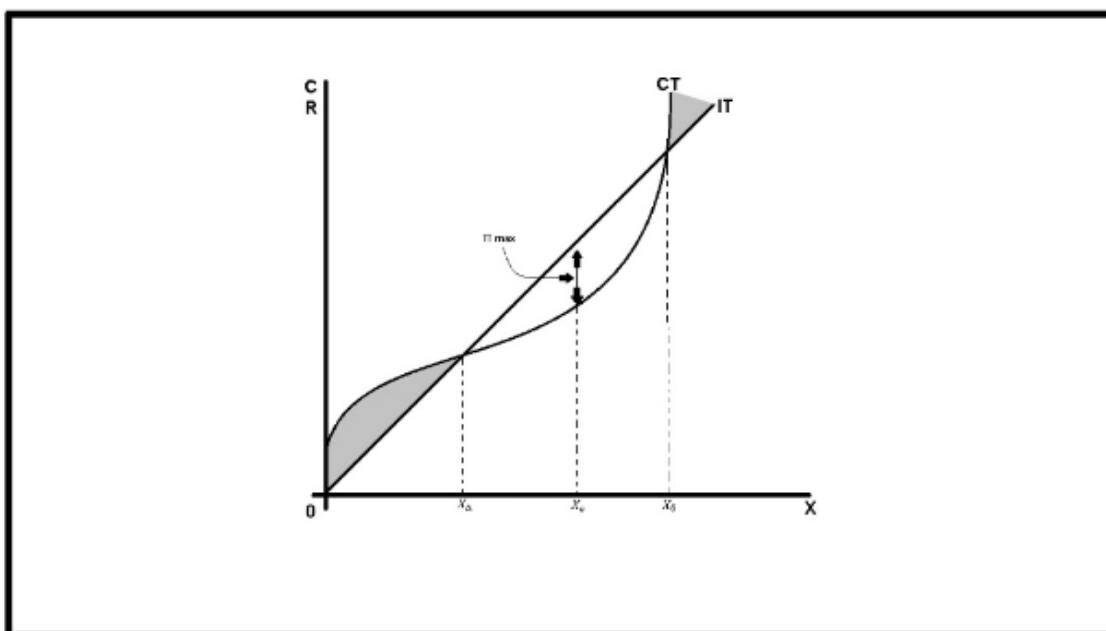
Movilidad perfecta de los factores de la producción: los trabajadores son libres de desplazarse a diferentes empleos, no existen los sindicatos y las materias primas no están monopolizadas.

Maximización de los beneficios: el único objetivo que persiguen las empresas es la maximización de los beneficios, para ello las empresas tomarán decisiones en el largo y en el corto plazo.

No existe el Estado: no hay cabida para que el Estado intervenga en los mercados imponiendo precios o modificando las situaciones de oferta y demanda con disposiciones institucionales.

Con base en estos supuestos, el proceso competitivo permite la maximización de los beneficios suponiendo que cada empresa es tomadora de precios. Los beneficios (Π) son la diferencia entre el ingreso total y el costo total ($\Pi = IT - CT$).

Gráfica. 1. Representación del equilibrio en el corto plazo



Fuente: Elaboración propia con base en Koutsoyiannis, 1979

Como se puede ver en la gráfica 1, la curva de ingreso total (IT) es una línea recta que pasa por el origen, es decir el precio es constante en todos los niveles de la producción, es el precio vigente en el mercado. La pendiente de la curva de ingreso total es el ingreso marginal (IMg) que en competencia es igual al precio. La empresa maximiza su beneficio en la producción X_e donde la distancia de las curvas de IT y Costo total (CT) es máxima. Cuando se va más allá de los puntos de intercepción X_a y X_b se obtienen pérdidas.⁴

I.2.2 Modelo de Monopolio

Este modelo es totalmente opuesto a la competencia perfecta. Se basa en el poder de mercado, que es la capacidad de influir sobre el mercado, y en particular, sobre el precio de mercado al controlar la cantidad que se ofrece en el mercado (Parkin, 2006:276). El monopolio es una estructura de mercado en que existe un único vendedor, no hay sustitutos próximos a la mercancía que produce y existen barreras al ingreso de otras empresas al mercado (Koutsoyiannis, 1979). Existen diferentes causas que conllevan al monopolio (Ibíd.:183):

- a) La posesión de materias primas estratégicas o conocimiento exclusivo de las técnicas de producción;
- b) la posesión de las patentes de un producto o un proceso de producción;
- c) el otorgamiento de licencias del Estado o creación de barreras al comercio exterior para excluir a competidores extranjeros;
- d) el tamaño del mercado es tal que no permite el desarrollo de una planta de tamaño óptimo, es decir sólo puede haber una planta única con el fin de ser aprovechadas plenamente, en estas condiciones se crea un monopolio natural.⁵

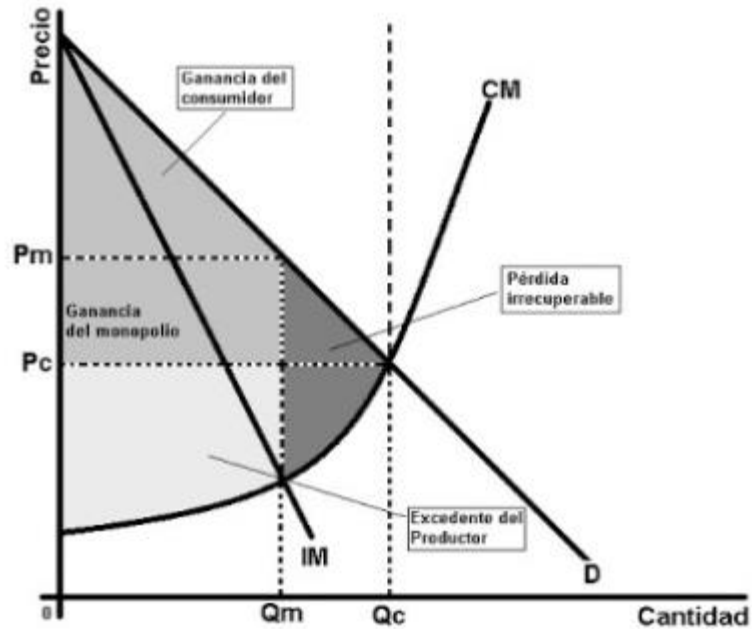
El monopolista maximiza su beneficio a través de diferentes estrategias sobre su imposición del precio. Busca mantener el precio *único* o busca la *discriminación de precios*,⁶

⁴ Para realizar un análisis más detallado de las decisiones a corto y largo plazo a través de un análisis marginal ver Koutsoyiannis (1985), Parkin (2006) y Tarzijan (2006).

⁵ Por lo regular es el Estado quien se hace cargo de este tipo de empresas, se pueden ver diferentes monopolios naturales en muchas economías hoy en día, por ejemplo en la industria eléctrica, petrolera y de transporte.

⁶ “Para que exista una discriminación de precios se deben cumplir diferentes condiciones necesarias: a) El mercado debe estar dividido en submercados con diferentes elasticidades-precio. b) para que los artículos que

Grafica 3. Ineficiencia del monopolio.



Fuente: Elaboración propia (Parkin, 2006)

I.2.3 Modelos de Oligopolio: Cournot y Bertrand

Los modelos de oligopolio comúnmente analizados son los que asumen la existencia de solo dos empresas, es decir, un duopolio. Parte del estudio de la organización industrial se basa en este tipo de estructuras de mercado, donde cabe la posibilidad de una competencia cooperativa (oligopolio en colusión) o no cooperativa. La teoría ortodoxa hace uso de la teoría de juegos para profundizar el análisis y encontrar las mejores decisiones entre las diferentes empresas competitivas, ya que existirá una interacción estratégica entre ellas⁷. Tal como dicta Koutsoyiannis, “la característica común de estos modelos es que suponen una cierta pauta de reacción de los competidores en cada periodo... se supone que las empresas

⁷ Cabe puntualizar que el objetivo de esta sección es realizar una presentación sintetizada de la visión del proceso competitivo desde la teoría dominante, por lo cual se presentarán los principales supuestos y resultados.

nunca aprenden de su experiencia en el pasado el cual torna ingenuo su comportamiento” (Koutsoyiannis, 1979: 225)

Modelo de Cournot

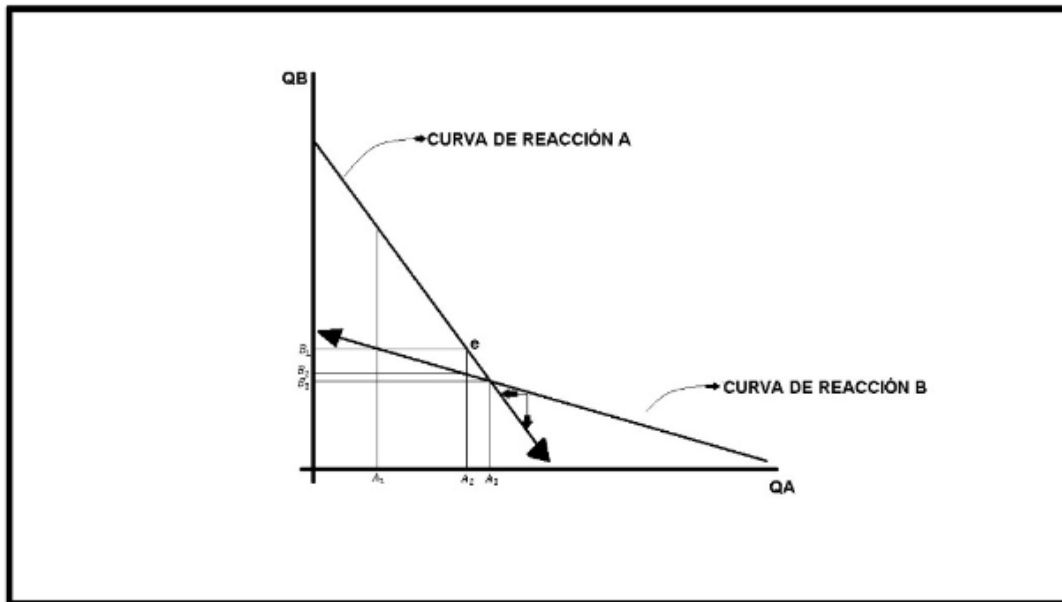
Siguiendo a Tarziján y Paredes (2006), las hipótesis del modelo de Cournot son:

1. La variable de decisión de cada empresa es la cantidad de producto a ofrecer. Al determinar su nivel de producción, cada empresa considera fijo el nivel de producción de su competidora. Así, el nivel de producción elegido por cada firma es su “mejor respuesta” a lo que cree que produzca la competidora.
2. El precio de mercado es el resultado de la interacción de la suma de las ofertas individuales de cada empresa y de la demanda de mercado por el producto. Por lo tanto, el precio es aquel en que se elimina cualquier exceso de demanda o de oferta.
3. Hay simultaneidad en la elección de la cantidad a producir por cada empresa.
4. Existen barreras a la entrada al mercado

Cournot ejemplificó su modelo originalmente con dos empresas, las cuales tenían un manantial de agua cada una, cuya utilización no les representaba ningún costo. De manera formal representó la demanda de este mercado como una línea recta. Las empresas actúan de manera que suponen que su competidora no actuará para modificar su producción, con base en ello decidirán la cantidad que van a producir y que maximice sus beneficios, es decir, cuando los costos marginales sean iguales a los ingresos marginales ($CM=IM=0$). Por lo tanto, la empresa A producirá la cantidad A al precio P ya que garantiza la maximización de sus beneficios. La empresa B, al suponer que A no modificará su producción, producirá entonces la cantidad B al precio P', para cubrir la mitad del mercado que no fue cubierto por A, por tanto la producción de B, será $\frac{1}{2} * \frac{1}{2} = \frac{1}{4}$ del mercado total. Ahora, la empresa A mantendrá el supuesto de que la empresa B fijará su producción para el próximo periodo y ella abastecerá la mitad del mercado no abastecido por B (que es sólo un cuarto), por ende, ahora A producirá $\frac{1}{2} (1 - \frac{1}{4}) = \frac{3}{8}$ del mercado total. B reaccionará bajo el mismo supuesto de producción constante por parte de A y producirá $\frac{1}{2} (1 - \frac{3}{8}) = \frac{5}{16}$. En el tercer periodo A reacciona bajo las mismas

circunstancias produciendo $\frac{1}{2}$ ($1-1/5$). Debido a esta interacción “ingenua” en la que ninguna aprende de su competidor, el equilibrio se alcanza cuando cada una produce $\frac{1}{3}$ del mercado total y las dos empresas producirán $\frac{2}{3}$ del mercado total (Koutsoyiannis, 1979:225-226). Vaáse la gráfica 4 para una representación de este proceso.

Grafica 4. Representación del Modelo de Cournot

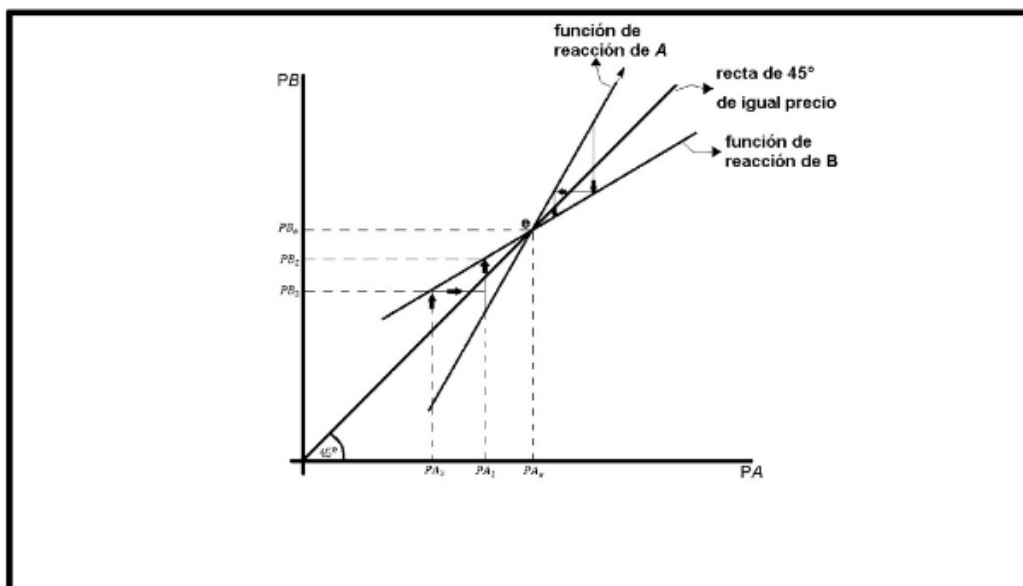


Fuente: Elaboración propia con base en Koutsoyiannis, 1979

Modelo de Bertrand

Este modelo representa una situación mucho más realista que el de Cournot, pues bajo casi las mismas premisas, realiza una explicación similar de la competencia entre dos empresas, sin embargo, la diferencia será que por lo regular las empresas realmente buscan maximizar sus beneficios modificando sus precios. La modificación de precios (suponiendo que su competidor lo mantendrá constante) por parte de una empresa, en lugar de las cantidades producidas, es la principal diferencia con el modelo de Cournot.

Grafica 5. Representación del Modelo Bertrand



Fuente: Elaboración propia con base en Koutsoyiannis, 1979.

Después de las interacciones de precios se puede llegar a un equilibrio estable representado por el punto de intersección de las curvas de reacción de cada una de las empresas. En el supuesto de que las empresas se coloquen a la izquierda del equilibrio, la reacción de los competidores será el incremento del precio hasta alcanzar el equilibrio; mientras que en el caso en el cual las empresas se coloquen a la derecha del punto de equilibrio, la interacción de los competidores los llevará a bajar los precios hasta alcanzar el equilibrio. Así, se puede ver que el equilibrio es estable. Cabe señalar que al igual que el modelo de Cournot las empresas logran maximizar sus beneficios, sin embargo no logran maximizar los beneficios de la industria en su conjunto, al no ser que abandonen su comportamiento ingenuo (Ibíd.: 232-234)

I.3 Revisión crítica de la visión neoclásica de la competencia

Diversas críticas se han realizado a la postura de competencia perfecta y su punto de partida analítico, sin temor a equivocaciones, se podría encontrar una crítica a este postulado y a esta visión neoclásica en autores marxistas, postkeynesianos, keynesianos, kaleckianos, austriacos y hasta en propios neoclásicos (sólo por poner un ejemplo, Fisher). El objetivo de

este apartado no es señalar todo ese conjunto de críticas, sino marcar algunas diferencias entre la visión neoclásica y la teoría clásica, en particular Adam Smith; en segundo lugar, se busca encontrar las implicaciones de los supuestos que ayudan a cumplir la competencia perfecta y presentar algunas críticas.

I.3.1 Clásicos y neoclásicos: la diferencia necesaria sobre la competencia

La diferencia entre los conceptos de competencia en estas dos escuelas de pensamiento debe ser puntualizada dado que generalmente se ha asumido una continuidad y evolución: de la teoría de Smith hacia la construcción neoclásica de la competencia perfecta (Stigler, 1957). En nuestra opinión, la continuidad es una hipótesis equivocada puesto que la concepción de Smith implica ver a la competencia como un proceso y no como un resultado. Tal como dice McNulty (1968:643): “el concepto clásico de competencia como fuerza rectora... no sólo es diferente del concepto neoclásico de competencia como estado de cosas; ambos son incompatibles en un sentido fundamental, reflejando precisamente la diferencia entre una condición de equilibrio y el patrón de comportamiento que conduce a ella”.

Para Díaz y Gallardo (2011) la concepción clásica de la competencia va más allá de lo que supone la teoría dominante que la reduce sólo a una concepción estática de coordinación para alcanzar el equilibrio. En realidad, la competencia para la teoría clásica tiene dos puntos importantes, a saber: el primero es se centra en la movilidad de capitales entre sectores lo que regula tanto los precios como las ganancias; el segundo punto es que el proceso competitivo es fundamental para el proceso de acumulación económica. Tal como lo indican Díaz y Gallardo (2001: 178): “estos dos mecanismos hacen parte de los criterios de libre competencia pero no de competencia perfecta como lo asume la teoría neoclásica, por lo tanto son importantes para reivindicar a la competencia como rivalidad”.

El primer punto se asocia a la idea del precio natural, el cual, según Smith, está definido como el precio que garantiza que el capital y el trabajo sean remunerados a sus tasas naturales, a diferencia del precio de mercado que depende de la cantidad que se lleva al mercado y de su demanda efectiva.⁸ Así, el proceso en el cual el precio natural funciona como

⁸ Este proceso, tal como indican Díaz y Gallardo (2001: 181), “genera una competencia entre los vendedores que lleva a una variación de precios conducida por quienes desean desprenderse de los bienes. Esto quiere decir,

centro de gravedad para los precios de todas las mercancías se resume en lo expuesto por Smith: "ninguno se propone, por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta qué punto lo promueve [...] solo piensa en su ganancia propia; pero [...] es conducido por una *mano invisible* a promover un fin que no entraba en sus intenciones. Mas no implica mal alguno para la sociedad que tal fin no entre a formar parte de sus propósitos, pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad de una manera más efectiva que si esto entrara en sus designios" (Smith, 2006: 402).

Este proceso implica que los capitales se muevan para buscar mayor rentabilidad (tasa de ganancia alta) hacia otros sectores⁹ debido a los cambios en la tasa de ganancia provocados por el cambio de precios. En este escenario un entorpecimiento a la movilidad de capitales provoca que no se genere un proceso competitivo y puede darse la generación de un monopolio. El monopolio no es entendido por Smith como una estructura de mercado, sino como las condiciones antagónicas institucionales y legales a la libre competencia. Así, a diferencia de la teoría neoclásica, no asume el monopolio como el polo extremo a la competencia perfecta (Díaz y Gallardo, 2011: 184).

Respecto al segundo punto, la competencia se presenta como un proceso de acumulación en el que los capitalistas buscan ganar una mayor proporción del mercado con la finalidad de encontrar tasas de ganancia más rentables. Cuando existen varios competidores en un sector provocan que las tasas de ganancia disminuyan y se llegue a un estado de competencia máxima en donde las tasas de mercado coinciden con las tasas naturales. Así, en un estado de competencia máxima, los capitalistas no actúan en rivalidad con otros como tomadores de precios, sino que en la búsqueda de mayor rentabilidad compiten por el mercado para garantizar su acumulación. Al respecto, Semmler indica:

que la variación del precio, y por ende la distancia de los precios de mercado con relación a los naturales, depende de la manera en cómo se comporten los vendedores a la hora de desprenderse de su producto (competencia entre vendedores), así como de la manera como los compradores efectivos muestren deseos más o menos intensos por el bien en cuestión (competencia entre compradores)".

⁹ Este Argumento lo debate Klimovsky (2003), pues indica que va en contra del postulado de Smith sobre el precio natural, ya que una explicación más adecuada si se entendiera que se modifica la producción no por el movimiento de capitales entre las ramas, sino a la alteración entre el consumo productivo e improductivo de cada uno de los productores.

En Marx (1894, cap. 10) como en Smith (1776, cap. 7), y Ricardo (1817, cap. 4) se concibe un proceso dinámico en el que los fondos de capital fluyen hacia las industrias con altas tasas de rendimiento se alejan de las industrias con bajas tasas de rendimiento. De este modo, la oferta relativa de las industrias cambiará, creando desequilibrios de la oferta y la demanda. Estos, a su vez a su vez, hacen que cambien los precios relativos del mercado y las tasas de ganancia de beneficio, tendiendo a establecer para el sistema económico los precios de producción a largo plazo como centros de gravedad para los precios de mercado. Sin embargo, las propiedades de estabilidad de este proceso dinámico no se han demostrado rigurosamente (Semmler, 1987:2).

Por último, es importante señalar la diferencia que existe entre la idea de mercado para ambas posturas teóricas. Existe una férrea convicción de que la teoría neoclásica es la heredera de la “*mano invisible*” y se asume que el ejemplo que utilizó Smith es el máximo de sus estándares en cuanto a la construcción y reproducción de su teoría. Los neoclásicos han transformado la metáfora del autor de “*La Riqueza de las Naciones*” y han provocado una confusión al utilizar análogamente el concepto de mercado como “mercado perfecto” y al asociar la idea de mercado con una estructura en donde lo único que importa es el número de competidores que existen y sus capacidades para salir y entrar a competir. Contrario a tal convicción, pueden puntualizarse diferencias entre estas dos concepciones de mercado. Bidard, Benetti y Klimovsky (2011) en este sentido comentan:

Para la teoría neoclásica, el capitalismo se desarrolla en una sociedad simétrica, constituida por agentes dotados de una racionalidad instrumental y encaminados a maximizar una función objetivo bajo una restricción. Va de la mano con una representación del mercado como proceso neutro que asegura la asignación eficiente de los recursos. El mercado aparece así como el lugar en que se expresa la voluntad de los individuos y no como una institución social a la que están sometidos. Este contraste entre las concepciones clásica y neoclásica del mercado se traduce en una primera distinción entre ambos enfoques en cuanto a la relación entre las cantidades producidas y los precios. En la teoría neoclásica, se supone que los precios

competitivos son perfectamente conocidos por los agentes antes de que tomen sus decisiones de producción y de consumo: en equilibrio, esos precios son tales que vacían el mercado para las cantidades decididas por los agentes y en desequilibrio, los precios no tienen esa propiedad pero siguen siendo conocidos *a priori*. (Bidard y Klimovsky, 2014:26-27)

Un punto importante es que el mercado no es neutro en la teoría de Smith, no funciona solo como un ente divino que lleva a los procesos económicos al equilibrio sin más en una sociedad simétrica, en donde las decisiones ultra racionales de los agentes articulan a la sociedad sin la necesidad de un Estado que organice el proceso económico. Para Klimovsky (2003) en “*La Riqueza de las Naciones*” no sólo se plantea al mercado como el proceso de socialización de los individuos independientes que en la búsqueda de su interés personal, logran sin proponérselo el interés general, sino también la formación de grupos económicos de intereses contrapuestos. Estos grupos son definidos sobre la base de su posición en el reparto del producto social y sus intereses se determinan a partir de la evolución de su ingreso.

El discurso de la teoría ortodoxa ha olvidado que incluso en el seno de sus posturas utilizan a un *subastador* o una *agencia central de compensación* que anuncia precios que se toman para compatibilizar las decisiones. Este olvido se traduce en el empeño por minimizar al máximo el papel fundamental del Estado como la máxima organización política creada por el hombre como un eje fundamental para preservar las condiciones de libre competencia como dicta la teoría de Smith.

I.3.2 Crítica general de la competencia perfecta

La teoría neoclásica a lo largo de su planteamiento teórico ha incorporado elementos en los que reconocen las limitaciones del cuerpo de supuestos que forman la competencia perfecta, como por ejemplo, el análisis de competencia imperfecta desde los modelos antes presentados como el de Cournot y Bertrand¹⁰ y los estudios y modelos sobre información

¹⁰ Existen diferentes modelos de competencia imperfecta, uno de los más conocidos es el modelo de Stackelberg el cual representa diversas situaciones en las que una empresa opera como líder y las otras siguen sus acciones, también puede representarse como dos empresas líderes y otra seguidora y se puede resolver a través de la interacción estratégica incorporando en la planeación de la producción las decisiones de los “competidores”.

asimétrica, racionalidad limitada y modelos que tratan de incorporar dinamismo a su concepción estática del proceso competitivo. Sin embargo, a pesar de que la competencia perfecta es uno de los postulados más controvertidos de la teoría neoclásica, por su ambigüedad y falta de realismo, se defiende férreamente como el mejor estado posible que debe alcanzar el sistema económico, en cuanto a que es el estado organizador más eficiente de toda sociedad.

Para McNulty (1968), la crítica no reside particularmente en sus supuestos irreales, sino en que el concepto es limitado por que no representa competencia:

La competencia perfecta es un estado ideal, incapaz de una realización real, es un tema familiar de la literatura económica. También se reconoce ampliamente que, por diversas razones, no sería del todo deseable, aunque fuera alcanzable. Sin embargo, no se ha insistido lo suficiente en que la competencia perfecta es una situación totalmente incompatible con la idea de toda competencia. Es este último rasgo de la competencia perfecta y no, como a veces se afirma incorrectamente, su alto nivel de abstracción o la "irrealidad" de sus supuestos, lo que limita su utilidad, especialmente para la política económica. Lo que necesita más énfasis del que ha recibido generalmente no es el carácter ineludiblemente abstracto e "irreal" de la teoría sino, más bien, el hecho de que mientras todas las demás formas de competencia representan, en la teoría económica, una mezcla de monopolio y competencia, la competencia perfecta en sí misma significa la ausencia de competencia en un sentido tan completo, aunque por razones diferentes, como lo hace el monopolio puro. (McNulty, 1968:643)

En la economía neoclásica no se considera la acumulación de capital como una condición necesaria para la reproducción del sistema, no consideran la existencia de las clases sociales en las que las decisiones de producción sean tomadas por los capitalistas, en la construcción de su teoría han dejado de lado el hecho de que los capitalistas compiten en la búsqueda de mayor tasa de ganancia y por ende una mayor acumulación, no considera a los precios como una variable que se modifica, sino como un parámetro y asume que los

Para los objetivos de la presente investigación sólo se toman los modelos más representativos que son suficientes para la representación del proceso competitivo de la teoría dominante.

“agentes” cuentan con un conocimiento perfecto de la información del mercado y por tanto no hay incertidumbre. Estas características moldean la visión de competencia en la teoría neoclásica. Las adecuaciones que se han hecho para representar de manera más realista el proceso competitivo no permiten superar la concepción original de competencia.

En síntesis, aunque se haya hecho adecuaciones más “realistas” para explicar a través de diferentes estructuras de mercado el proceso competitivo, los modelos mantienen la lógica propia de la competencia perfecta: dejan fuera la lógica de la acumulación.

Ante estas limitaciones, en las siguientes secciones presentamos otras visiones alternativas sobre competencia. Comenzamos con la perspectiva postkeynesiana.

SECCIÓN II. *La posición poskeynesiana del proceso competitivo*

La escuela que se analiza en esta sección tiene como objetivo dar continuidad a la obra de Keynes a partir de los principales economistas que lo rodearon en Cambridge: J. Robinson, Richard Kahn y Nicolas Kaldor. Muchos autores han planteado la necesidad de también retomar ideas de Michael Kalecki, pues algunos de sus aportes pueden tener mayor alcance que incluso los del propio Keynes¹¹ (Lavoie, 2007:14).

II. 1 Breve presentación de los postulados postkeynesianos.

El conglomerado teórico postkeynesiano plantea construir su teoría desde los límites de la teoría dominante, para ello ofrece una serie de postulados en contraposición a los neoclásicos. Si bien no existe un consenso bien definido sobre las diversas teorías que

11 Desde la postura de Lavoie (2007) el término “postkeynesiano” tal vez no haya sido el adecuado. El autor, citando a Bhaduri (1986) y Dostaler (1988), indica la importancia de Kalecki dentro de esta corriente: “Kalecki puede ser considerado el fundador de la teoría poskeynesiana”. Lavoie también retoma lo dicho por Kaldor (1938) y Robinson, que exponen que la teoría de Kalecki al tomar en cuenta la competencia imperfecta como punto de partida para su análisis, puede ser incluso superior al de Keynes (Lavoie,2007).

componen la escuela postkeynesiana, se plantea un conjunto de presupuestos que separan el programa de investigación heterodoxo¹² del programa de investigación dominante.

A estos presupuestos los postkeynesianos suman otro conjunto de elementos teóricos que pretenden los defina y los separe de la escuela neoclásica. Marc Lavoie (2004) expone en su obra *La economía postkeynesiana: un antídoto del pensamiento único*, la necesidad de darle un carácter más *realista* a los supuestos que sustentan la teoría ya que ello es de suma importancia para describir y analizar un mundo más efectivo. Esto se opone al actuar de los neoclásicos que hacen del *instrumentalismo* su eje epistemológico pues les permite plantear hipótesis con la finalidad de predecir o calcular nuevos equilibrios. Lavoie (2004), describe cómo es que los postulados heterodoxos plantean la existencia de un *ser social* influido por su entorno contrario a los neoclásicos en el que la pieza fundamental es *el individualismo metodológico*, un agente que representa el comportamiento maximizador de toda la sociedad.

También indica que la *hiperracionalidad* planteada desde la teoría ortodoxa es irrazonable y, en su lugar, se propone una *racionalidad procedimental*, tal como lo planteó Herbert Simón en 1976, la cual indica que la información es limitada para los agentes y estos tomarán sus decisiones en un entorno incierto. Existen dos puntos adicionales que son importantes para los fines de este trabajo. El primero es la idea neoclásica de que la economía siempre opera en un *escenario de escasez* y, por tanto, la asignación eficiente de los recursos se convierte en la definición por excelencia de la disciplina económica, al contrario de esa idea, los heterodoxos buscan replantear esta posición argumentando que el fin de del estudio económico del sistema económico capitalista es el de la *reproducción, la acumulación* que tienen que ver con la génesis del excedente.

El segundo tiene es la idea de que la mejor de las situaciones posibles para la economía se puede alcanzar a través de un mecanismo de precios que opera gracias a las fuerzas del mercado, y cuando la *perfección del mercado* no es posible es importante la participación del Estado a corto plazo pero en el largo plazo. Se trataría de una intervención mínima para evitar que se convierta en un generador de ineficiencias. Para la posición heterodoxa, por el

¹² La posición heterodoxa entendida como el conjunto de teorías que tienen como común denominador ser opuestas a la corriente neoclásica.

contrario, el mecanismo de la “mano invisible” o de libre mercado sólo es una situación transitoria ya que la competencia pura llevará rápidamente a una situación en donde se crean oligopolios y monopolios, por ende, **la participación del Estado** es fundamental para regular y para evitar inestabilidades (Lavoie, 2004: 15-21).

A estos presupuestos de heterodoxos se suman otros elementos que caracterizan de manera puntual la separación de la posición teórica postkeynesiana con la neoclásica (y que también pretenden una posición particular frente a las otras posiciones heterodoxas). Lavoie (2004) describe de manera sintética esta lista de presupuestos:

<i>Elementos esenciales</i>	
El principio de la demanda efectiva	Los efectos de la demanda predominan sobre los de la oferta, tanto a corto como a largo plazo. Es la inversión lo que determina el ahorro, y no al revés.
El tiempo es histórico y dinámico	Es preciso analizar la transición de un punto a otros y reconocer que las condiciones de la transición pueden afectar al equilibrio final.
<i>Elementos auxiliares</i>	
Los efectos nefastos de la flexibilidad de los precios	Debido a los efectos sobre los ingresos, la flexibilidad de los precios puede empeorar la situación que se supone que tendría que corregir.
La economía monetaria de la producción	Los modelos deben tener en cuenta el hecho de que los contratos son pactados en unidades monetarias, que las empresa tienen deudas y que las familias poseen activos, todo lo cual impone determinadas restricciones financieras
La incertidumbre fundamental	El futuro es necesariamente diferentes del pasado; el futuro es imprevisible, pues las decisiones actuales van modificando su configuración.
Una microeconomía moderna y pertinente	Esta microeconomía se apoya sobre unas elecciones de carácter lexicográfico y sobre unas curvas de costes de forma L invertida.

El pluralismo de las teorías y de los métodos	La realidad es multiforme, lo que justifica la presencia de variados métodos y la existencia de una multitud de teorías aparentemente rivales.
---	--

Fuente: Elaboración propia con base en Lavoie, 2004.

Más allá de cada uno de estos elementos, existe una característica en particular que estudiamos de forma más amplia; la que atañe a su visión del mercado y, con ello, del proceso competitivo.

II. 2 Los principales aportes que moldearon la teoría postkeynesiana de la competencia

Sería injusto e incorrecto suponer que los autores que a continuación estudiamos son los únicos que han moldeado o que la teoría postkeynesiana ha tratado en su intento por darle un carácter multidisciplinario a su escuela. Pensadores como Kaldor, J. Kregel, entre otros, también realizan en cierta manera un tratamiento sobre la competencia. El primero de ellos incluso señala implicaciones en el crecimiento. Por las limitaciones a las que está sujeto el presente trabajo, presento las teorías en las que en mi revisión de esta escuela son más significativas.

II. 2. 1. La dinámica monopólica de Kalecki

Michael Kalecki, partiendo desde otra tradición teórica separada por completo de la neoclásica (como lo es la teoría marxista), logró construir una teoría original que lo llevó incluso a llegar a las mismas conclusiones que Jhon Maynard Keynes logró en su *Teoría General*. Con la finalidad de atender el tema que nos ocupa, se expone de manera sintética la teoría de Kalecki sobre la competencia entre monopolios y como estos últimos afectan en la determinación de diferentes variables. Tal como sintetiza Ayala y Cárdenas (2013), para Kalecki:

El «grado de monopolio» es una variable socio-institucional clave en la determinación de la distribución funcional de la renta. El proceso de determinación de precios se desarrolla en mercados con una organización competitiva monopolística, que tienen como principal característica la existencia de poder de

mercado. El cual se explica principalmente por la concentración de la industria, el esfuerzo de ventas, las variaciones de los costes de producción y la fuerza de los sindicatos.

Para Kalecki (1977) los precios se fijan con base en los costos, él supone que en una empresa la oferta es elástica, la empresa no opera en su capacidad máxima y que los costos fijos directos no varían. Como la empresa está bajo un escenario de incertidumbre al momento de fijar el precio, la empresa no busca maximizar su ganancia. Otro elemento que considera Kalecki es que “al fijar el precio, la empresa tiene en cuenta sus costos primos medios y los precios establecidos por otras empresas que producen artículos semejantes. Necesita asegurarse de que su precio no resulte demasiado elevado con relación a los fijados por otras empresas, ya que entonces reducirían fuertemente sus ventas; pero también de su precio no resulte demasiado bajo en relación con su costo directo medio de producción, pues ello disminuirá su margen de producción” (Kalecki, 1977:12).

La formalización de lo anterior dicho se representa con la fórmula¹³:

$$p = mu + n \bar{p} \quad (1)$$

Donde:

p = precio

u = costo de producción unitario

\bar{p} = precio ponderado de todas las empresas

m y n = coeficientes positivos (con $n < 1$)

m y n caracterizan el grado de monopolio de la empresa.

La ecuación (1) corresponde a una formación de precios semimonopólica. Los coeficientes m y n expresan el grado de monopolio en el que la empresa se encuentra. El hecho de suponer una oferta elástica y una estabilidad de costos primos unitarios, refleja la incompatibilidad de este planteamiento con la competencia perfecta. Pues, en un escenario de competencia perfecta bajo esas condiciones, provocaría que al tener un excedente del precio sobre los costos unitarios provocaría que las empresas produjeran a su capacidad máxima, hasta alcanzar el equilibrio entre la oferta y la demanda.

Para Kalecki las razones efectivas por las cuales varia el grado de monopolio son:

¹³ Para una revisión gráfica sobre el cambio en el grado de monopolio, ver Kalecki (1973) pp. 13-14.

- a) Se considera el proceso de concentración de la industria que conduce a empresas agigantadas. Una empresa de este tipo, sabe que su p influye de manera sensible al precio medio \bar{p} , por lo tanto, las otras empresas se verán en la necesidad de seguir sus pasos puesto que su determinación de precio depende del precio \bar{p} . Así, el resto de las empresas al seguir este comportamiento provoca un aumento en el grado de monopolio.
- b) El desarrollo en la promoción de ventas por medio de campañas publicitarias. La competencia en precios se convierte en una competencia de campañas publicitarias.
- c) Como resultado del aumento de los costos generales en relación con los costos primos, las ganancias disminuyen, a menos que se incrementen los ingresos. Para evitar esta situación las empresas llegan a un acuerdo tácito para proteger las ganancias y, por lo tanto, elevar los precios. La protección de ganancias entre las empresas surge comúnmente durante épocas de depresión, con la finalidad de lograr que los precios no disminuyan en la misma proporción que los costos primos y por lo tanto no disminuyan sus ingresos. Así durante la depresión el grado de monopolio aumenta y durante el auge disminuye.
- d) La influencia de la fuerza de los sindicatos puede determinar el grado de monopolio. Con la existencia de sindicatos poderosos, el margen de la ganancia disminuye, pues exigen mayores salarios. Cuando la relación entre utilidades y salarios es mayor, la capacidad de contratación de los sindicatos ante un aumento de salario se fortalece, puesto que bajo de dicha relación un aumento de salarios es compatible con “ganancias razonables” al nivel de precios vigente. Si concedidos los aumentos, el nivel de precios sube, los sindicatos pedirían mayores salarios, provocando un alza insostenible de los costos. Con la finalidad de mantener los costos bajos, las empresas aceptarán márgenes de utilidad menores. Esta dinámica de los sindicatos y las empresas, evita que se eleve el grado de monopolio.

II.2.2. La competencia imperfecta para Joan Robinson

Joan Robinson en *La economía de la competencia imperfecta* de 1933 y en *La imposibilidad de la competencia* de 1954, plantea una crítica a la visión teórica ortodoxa de su tiempo sobre

el proceso competitivo en la economía capitalista. Robinson (1954) puntualiza que la competencia en la práctica es imperfecta y que surgen contradicciones lógicas al suponer la competencia como un estado de equilibrio. Para ello, coloca el siguiente cuestionamiento: si la búsqueda de beneficios es el objetivo de la empresa, ¿por qué ningún grupo de productores que se encuentre en competencia se pone de acuerdo para subir el precio de su producto y aumentar sus beneficios colectivos? Simplemente, porque la competencia consiste en gran medida en destruir la competencia en sentido estricto¹⁴ mediante la diferenciación de productos, la publicidad y la creación de bienes que rompan el mercado (Robinson, 1954: 245).

Robinson indica que uno de los problemas asociados a la competencia como un estado de equilibrio de las cosas, es el tamaño de las firmas. El proceso de crecimiento de las firmas en competencia, implica costos de financiamiento que pueden ser prohibitivos cuando el número de firmas es pequeño. Cuando dentro de la industria crece la guerra entre las empresas, las grandes desplazan a las empresas pequeñas, creando una tendencia hacia el oligopolio con las pocas empresas sobrevivientes. Ahora, para competir, las empresas pequeñas tendrán que hacer un esfuerzo para acceder al financiamiento, pero es casi imposible obtener ese nivel de recursos necesarios para ser nuevamente competitivas. Por tales razones la competencia no perdura en industrias en donde las ventajas de la operación a gran escala son importantes.

Otro problema asociado a la competencia cuando se considera como un estado de equilibrio, es en el escenario de una caída de la demanda, que provocará una tendencia a la colusión por parte de las empresas con tal de defender sus ganancias y esto implica que los precios suban. Ante un ajuste a la baja de la demanda se reduce la capacidad de producción y se puede suponer que el costo marginal es menor al costo medio. Ante la caída de la demanda muchas plantas desaparecerán y otras buscarán emplearse en donde la rentabilidad sea mayor. Robinson explica que en una economía competitiva, donde los cambios en la

¹⁴ Aquí se puede notar la separación de la señora Robinson del principal postulado neoclásico de competencia perfecta, en donde el carácter atomístico de los agentes evitan la influencia en los precios, pero a su vez borra por completo el significado de competencia, para la catedrática de Cambridge la competencia es vista desde el punto de vista de Marx, como destrucción.

demanda de productos básicos se presentan continuamente, es probable que en un momento, las industrias tengan ganancias extraordinarias, sin embargo en situaciones de exceso de capacidad existe una fuerte presión para romper las condiciones que preservan el individualismo de las empresas y recurren a la colusión con la finalidad de mantenerse en el mercado.

Es así que la tendencia de la competencia para hacer mercados imperfectos por la diferenciación de productos, la tendencia hacia el oligopolio en donde existen ventajas a escala y la tendencia al exceso de capacidad para provocar colusión entre las firmas, hace que no sea posible concebir a la competencia como un estado de equilibrio normal de las cosas.

II.2.3 La acumulación interna en Steindl

En este modelo se propone una economía donde existen empresas de diferente tamaño y donde hay una estructura de precios y no un solo precio en cada una de las industrias. Teniendo como objetivo el explicar cómo se determinan en la industria el margen de beneficios, Steindl propone realizar un análisis de largo plazo y parte de tres supuestos principales: a) las empresas invierten en su propia industria; b) el incentivo para invertir está dado por el aumento de capital empresarial. Este aumento del capital empresarial se realiza mediante la retención de ahorros, de una parte del beneficio, que se conocerá como *acumulación interna*; y c) la tasa de crecimiento de la industria está dada.

La acumulación interna marca es la variable clave para que las empresas puedan expandirse más allá de la industria, esto es, para que puedan obtener mayor proporción del mercado. Para lograrlo deberán vender a un precio menor que las empresas marginales, lo que implica emprender una competencia alrededor de la diferenciación de calidad y, a su vez, incrementar los costos.

Para Steindl (1979: 72) este incremento implica que los costos “son una función de la tasa de incremento de sus ventas que desean obtener las grandes empresas en relación con la del incremento de las ventas de la industria en conjunto, porque un mayor aumento de la participación relativa que tienen en el mercado las empresas grandes requiere de esfuerzos

para vender más...”. Un punto importante relacionado con esto es que las empresas al realizar innovaciones técnicas pueden reducir sus costos y, en consecuencia, elevar los beneficios.

Ahora bien, existe la posibilidad de que ante la adopción de innovaciones técnicas que reducen costos, las grandes empresas aumentan su acumulación interna por encima de cierto nivel crítico, sin que las empresas pequeñas puedan adoptar estas innovaciones. Lo anterior provoca que la participación absoluta de las empresas pequeñas se vea mermada: será eliminado un cierto número de estas empresas, provocando un aumento de la concentración absoluta de las grandes. Como la tasa de acumulación interna está limitada por la tasa de expansión de la industria, ya que las empresas invierten en la misma industria, “un incremento del margen beneficios de la industria como un todo y una acumulación interna por encima del nivel suficiente para financiar la expansión de la industria provocará una fuerza explosiva: las empresas progresistas (las que hacen innovaciones) harán salir a las débiles de modo que tengan espacio para su propia expansión” (Ibíd.: 79).¹⁵

II.2.4 La mega corporación en el análisis de Alfred Eichner

Para Eichner las decisiones de inversión planificada tiene efectos macroeconómicos, es decir, es importante el papel de estas inversiones para la determinación la demanda agrada -el motor del sistema poskeynesiano-, por lo tanto, el nivel de inversión de la empresa y la demanda efectiva están relacionados con las decisiones de precios en una empresa (Aligardi, 2010:43). Así lo indican Sawyer y Shapiro (2010):

La organización de las empresas y la industria son el centro de la macroeconomía de Eichner. No sólo importan las decisiones de inversión de las empresas, que afectan a la tasa de crecimiento de la productividad, así como al nivel y al crecimiento de la producción, sino que también el tamaño y la estructura de las empresas afectan a su

¹⁵ Al respecto, Vargas (2007: 200) apunta: “La competencia entre las diversas empresas es una consecuencia de la acumulación y la actividad de la industria, para subsistir tienen que sujetarse al ritmo y acumulación que las rodea. El sistema crea su propia dinámica y toma vida propia, y las empresas son sus actores principales. El resultado de este proceso de competencia y acumulación es el desarrollo de los grandes oligopolios y megacorporaciones que adquieren el poder suficiente para influir y hasta regular la marcha del mercado. El crecimiento, desarrollo y dominancia de las grandes corporaciones crean una clara tendencia a la formación de oligopolios y monopolios que no sólo dominan su propia industria, sino que gracias al dinero trasladan esta dinámica a otras y a la economía en su conjunto. Un resultado adicional de este proceso es el incremento de la incertidumbre en el ambiente económico”.

inversión. La inversión de las empresas depende de su gestión y de su poder en el mercado, y la expansión sostenida sólo es posible en un mundo de empresas oligopolísticas gestionadas profesionalmente. Estas "megacorps" son fundamentales para la inversión de la que dependen el empleo y el crecimiento, y son fundamentales precisamente porque son grandes empresas de gestión. Las pequeñas empresas gestionadas por sus propietarios no tienen ni las finanzas ni los incentivos de inversión de las megacorporaciones y, en contra de lo que se supone en la economía neoclásica, ni el control de las empresas por sus propietarios, ni su competencia "perfecta" son ideales (Sawyer y Shapiro, 2010: 84).

Las megacorporaciones son un punto crucial de partida en el análisis de Eichner en cuanto éstas determinan la forma en que se caracteriza la "competencia" dentro de una estructura oligopólica de mercado. Para Eichner (1976) las megacorporaciones tienen tres características que las definen como la empresa representativa en el oligopolio: a) la separación de la gestión de la propiedad, lo que da lugar a un patrón de comportamiento diferente del que de comportamiento del que se suele suponer en los modelos de fijación de precios, b) el funcionamiento de varias plantas con coeficientes de factores fijos, o técnicos, lo que produce un conjunto diferente de curvas de costos y c) pertenencia a al menos un sector oligopolístico, lo que da lugar a un tipo diferente de curva de ingresos para la empresa individual (Eichner, 1976:19).

Eichner propone a la megacorporación como una organización duradera con la supervivencia y el crecimiento como objetivos clave. El crecimiento de la gran empresa tuvo consecuencias de gran alcance; afectó no sólo a las condiciones de competencia de las industrias, sino también al crecimiento y la estabilidad de la economía. Por lo tanto, como se puede ver, a diferencia de la teoría neoclásica en donde los dueños de las empresas son los propios agentes y sólo buscan la maximización de sus beneficios con la finalidad de satisfacer sus propias necesidades, las megacorporaciones están fuera de esta lógica en cuanto a que su crecimiento es uno de los objetivos clave. De acuerdo con Vargas (2007):

Para cumplir tal objetivo las empresas buscarán financiar sus planes de inversión con recursos propios y con el crédito del sector financiero, Eichner propuso la idea de que el crecimiento de la empresa está asociado con la tasa de crecimiento en el flujo de

efectivo interno y con los ingresos residuales de operación. Esta idea se convierte en el puente que une a la empresa, como productora de bienes y servicios, con el sistema monetario. Como el nivel de precios tiene una relación directa con el flujo de efectivo, se sustenta que existe una relación fundamental entre el proceso de fijación de precios, el crecimiento de la empresa y el sistema financiero (Vargas, 2007:190).

II. 3 Crítica a la postura poskeynesiana de la competencia.

Hecho el recorrido por diferentes planteamientos que modelan la visión de la competencia en esta escuela del pensamiento, es importante recuperar algunas críticas para dar paso a nuestra siguiente sección sobre la teoría marxista de la competencia. Diferentes críticas se han realizado a esta postura teórica, sin embargo, no se pretende agotar cada una de ellas en el presente trabajo. Las presentamos solamente alrededor de dos aspectos fundamentales que son claves para el entendimiento de la competencia en esta teoría: 1) sobre la forma en que se fijan los precios y 2) sobre cómo se obtiene la ganancia.

Antes de presentar dichos cuestionamientos, se pretende encontrar algunas similitudes de las posturas presentadas en esta sección.¹⁶ En común Kalecki, Robinson, Steindl y Eichner asumen que en la realidad no son empresas atomizadas que no tienen la capacidad de influir en los precios las que se presentan en la economía, sino todo lo contrario, existen pocas empresas que debido a su posición monopólica u oligopólica compiten de manera frontal principalmente influyendo en los precios, en la diferenciación de productos e invirtiendo en gastos de publicidad. La característica de la empresa en esta teoría es que no sólo compite en un mundo en donde se sujetan a las fuerza del mercado con la finalidad única de maximizar sus beneficios, aquí la competencia también se da con la finalidad de sobrevivir en el mercado en el corto y largo plazo y para crecer y expandirse a la tasa más alta posible.

¹⁶ No existe una opinión unificada sobre si esta escuela de pensamiento tiene una discusión homologada sobre sus planteamientos, de ahí la necesidad de presentar las posturas en torno a la competencia de sus precursores más destacados. Lavoie (2007) ya realiza un esfuerzo importante en la ruta de encontrar esta postura homologada en cuento a los fundamentos de partida en esta teoría, como se presentó al inicio de esta sección. Sin embargo, se puede notar que en su intento también presenta las posturas de cada precursor en esta teoría.

En un escenario como éste, las empresas tienden a coludirse cuando el entorno económico es adverso.

Otro punto en común es la forma en la que se organizan las empresas. A diferencia de la teoría neoclásica donde se supone que el agente representativo es a la vez el consumidor y dueño de la empresa que planea maximizar sus beneficios, para la teoría postkeynesiana existe una estructura empresarial que da cabida a gerentes que administran la empresa con la finalidad de procurar la expansión de las ganancias y las ganancias. Las decisiones que toman los gerentes de la empresa se dan dentro de un escenario de incertidumbre, por lo tanto, se niega la existencia de agentes súper racionales que tienen pleno conocimiento de la información del mercado. Por último, es importante rescatar otra similitud asociada a cómo enfrentan la demanda *las empresas postkeynesianas*: las empresas no operan a su capacidad instalada máxima, así podrán hacer frente a las fluctuaciones demanda. En otras palabras, las empresas mantienen una elasticidad en la oferta.

Pasemos ahora a las críticas a esta perspectiva. Iniciamos señalando un punto alrededor de la forma en que se lleva a cabo la fijación de precios. Se puede ver que los precios, por ejemplo en Kalecki, se forman como una decisión antes del proceso de producción debido al amplio poder monopólico de las empresas. Hay algunas dificultades con este planteamiento pues una vez fijados los precios parece que no considera la incertidumbre y el tiempo. En Arévalo (2014) se indica que al momento de considerar el grado de monopolio, los costos primos unitarios y una estimación del precio medio ponderado, Kalecki asume que estos patrones se pueden repetir con la finalidad de dar certeza a un nuevo proceso que procure la ganancia y asegure nuevamente la inversión. Al asumir dichos patrones, la fijación de precios está marcada por un escenario de certidumbre que contradice uno de los postulados del cuerpo teórico postkeynesiano que se presentó al inicio de esta sección, la incertidumbre. Sobre el tiempo, se puede observar que Kalecki no contempla las variaciones en el grado de monopolio, es decir, no considera los cambios en el futuro y sus repercusiones ante nuevas demandas sindicales o cambios en los gastos de publicidad parece entonces que asume que el tiempo es simétrico, esto contradice el postulado sobre la irreversibilidad del tiempo que asume la teoría postkeynesiana y que incluso podría acercarse más al principio de tiempo de la teoría neoclásica.

Una segunda crítica va hacia la determinación de los beneficios en tanto que estos son determinantes para la expansión de la empresa. La empresa puede expandir su ganancia cuando aumenta su margen de ganancia y, por tanto, los precios. Por ejemplo, en Steindl y Eichner, es necesario el incremento de precios para poder autofinanciar su expansión de manera interna. El segundo autor también contempla el financiamiento a través del mercado financiero pero dependiendo del nivel de la tasa de interés. Sin embargo, las empresas también encuentran un límite sobre la fijación de precios, pues si se reducen demasiado provocarían una guerra de precios que se traduciría en una contracción de la economía (Vargas, 2007: 194).

El punto débil en todo lo anterior es que se parte de una situación en donde se asume y no se explica la existencia de empresas con poder de mercado. La concentración y centralización en los espacios no tiene una explicación, así, las empresas aparecen en este cuerpo teórico como megacorporaciones o empresas con grande poder monopolístico en la industria, sus ganancias son a la vez condición para su expansión y esta última a su vez está limitada por la capacidad de acumulación. La teoría poskeynesiana se basa todavía en el vínculo de lo micro y lo macro que ayuda a encontrar una explicación del proceso competitivo, sin dar respuesta al cuestionamiento sobre el origen de la ganancia.

Un tercer elemento a cuestionar es que a diferencia de la teoría en Marx, en donde, se encuentra un análisis de la teoría del valor, una explicación de sobre el origen de la plusvalor, la reproducción simple y ampliada del capital y una exposición sobre el proceso de acumulación y por lo tanto una explicación mucho más amplia sobre el origen de la concentración y centralización del capital, la teoría postkeynesiana deja fuera de su análisis a la teoría del valor. Ante estas tres cuestiones, pensamos que sea necesario buscar e indagar otra teoría sobre el proceso competitivo. En la siguiente sección se presenta entonces, la última parte de este análisis, en donde se presenta apenas un acercamiento inicial sobre la postura de Marx de proceso competitivo.

SECCIÓN III. *Concepción marxista del proceso de competencia*

Para ampliar la visión y discusión del concepto de competencia es indispensable analizar la teoría de Marx y la de los seguidores de su obra (marxistas, marxianos o postmarxistas, etc.) ya que en esta postura, desde nuestro punto de vista, se puede encontrar un análisis más amplio y con implicaciones sobre la realidad del proceso competitivo. Por su parte, Marx realiza un análisis de la competencia que no es necesariamente explícito en su obra *El Capital*, la presupone en el Tomo I, y la desarrolla a diferentes niveles en el Tomo III. En este último puede decirse que desarrolla un análisis más concreto, es decir, en su nivel *aparencial*, algo que es necesario discutir con relación a lo que el mismo autor realizara en los *Grundrisse*, donde el concepto se basa en la lógica de la *identidad en su diferencia*. El punto importante es que ambos niveles en Marx no son explicaciones separadas, sino que se sincronizan.

Más allá de la concepción que el propio Marx tenía sobre la competencia, muchos de los estudiosos de su obra como Hilferding, Baran y Sweezy realizaron un análisis sobre la transición histórica del momento de libre competencia al monopolio. En esta sección se atienden algunos de estos puntos.

III. 1. La competencia en la presentación lógica de Marx

Como indica Rosdolsky (1978) “En *El Capital*, Marx considera que la parte de su investigación que se aproxima paulatinamente a las formas superficiales, en la competencia cae dentro del análisis del “capital en general” y también existe una diferenciación entre este último y la “multiplicidad de capitales” en el cual también se basan los *Grundrisse*” (Rosdolsky, 1978:82). Por ello en esta sección se realizará un análisis de esta diferencia, en cuanto a que su tratamiento es de suma importancia en el desarrollo lógico de la obra de Marx y que en cierta manera no ha sido atendido con mayor importancia a comparación de los análisis hechos por otros marxianos sobre la competencia, en donde se analiza en un nivel más concreto como la relación de los diferenciales en las tasas de ganancia.

De acuerdo con Robles (2011) “en la presentación dialéctica en Marx¹⁷, la insuficiencia del concepto de capital-en-general solo puede superarse al pasar a dos momentos ulteriores del concepto: por un parte, el momento de la multiplicidad del capital, es decir la existencia social del capital como muchos *unos*; y, por otra parte, el momento del capital como un todo social, es decir, la existencia del capital como uno” (Robles, 2011:97)

Marx expone en los *Grundrisse* el momento de la multiplicidad de capitales, pues indica que en la esencia del capital, los diversos capitales recíproca y totalmente indiferentes *se repelen entre sí*. Los capitales existen y sólo puede existir como muchos capitales y su autodeterminación se presenta ahora no como la relación del capital consigo mismo, sino como una acción recíproca de los mismos entre sí (Ibíd.:98)

“Un capital sólo puede llegar a ser un capital socialmente existente por medio de su relación consigo mismo y con los muchos otros capitales, que aunque diversos en varios aspectos concretos a él, son esencialmente iguales a él.” (Ibídem.).

Robles en su obra “*Marx: lógica y capital*” (2011) describe de manera insuperable las implicaciones que tiene en este nivel el concepto de competencia y siguiendo a Marx en los *Grundrisse* indica:

Por definición, la *competencia* no es otra cosa que la *naturaleza interna del capital*, su determinación esencial, que se presenta y realiza como acción recíproca de los diversos capitales entre sí: la tendencia interna como necesidad exterior.

La libre competencia es la relación del capital consigo mismo como otro capital, vale decir, el comportamiento real del capital en cuanto capital. Las leyes internas del capital [...] tal sólo ahora son puestas como leyes: la producción fundada en el capital sólo se pone en su forma adecuada, en la medida y en cuanto se desarrolla la libre competencia, puesto que ésta es el desarrollo libre del modo de producción fundado en el capital [...] La libre competencia es el desarrollo real del capital. A través de ella se pone como necesidad exterior para cada capital, lo que corresponde a la naturaleza del capital [...] Lo inherente de la naturaleza del capital es puesto desde fuera, como

¹⁷ Cabe aclarar que no es el objetivo de esta investigación el tratamiento de la obra de Marx a través del método dialéctico, sin embargo, de acuerdo a los autores estudiados es una herramienta útil para presentar la distinción del capital en la obra de Marx. Sin duda es posible su tratamiento fuera de esta postura metodológica.

necesidad externa, por la competencia, que no es otra cosa sino que los muchos capitales se imponen, entre sí y así mismos, las determinaciones inmanentes del capital (Marx, 1857 en Robles, 2011:100)

El concepto de libre competencia descrito relaciona al capital en general (el capital consigo mismo) y los múltiples capitales (la diferencia del capital consigo mismo), y es visto como el proceso en el cual el capital se determina a sí mismo. Por ende, el mercado aparece como el medio por el cual los muchos capitales se oponen y se determinan como entidades *generales* socialmente existentes del capital; de esta manera su existencia independiente se suprime y se conforman en entidades individuales que pertenecen a un todo social.

Hasta aquí, el planteamiento de este análisis recae en la explicación que Marx esbozó en los Grundrisse, sin embargo es necesario avanzar en la explicación que el nacido en Traveris desarrolla de manera amplia en el tomo III de *El capital* en un nivel más concreto y que es el análisis más estudiado por los marxistas.

III. 2. La dinámica de la competencia en la teoría marxista

En un nivel más concreto, indica Robles (2011):

La competencia se presenta como un proceso por el que los diferentes capitales particulares se relacionan recíprocamente sobre la base de sus diferencias particulares concretas, es decir, diferencias en las mercancías que producen, sus dimensiones, sus tipos de actividades, sus composiciones técnicas y orgánicas, su productividades, etc. [...] A este nivel más concreto, la libre competencia de las diferentes entidades particulares del capital se manifiesta en las divergencias entre la oferta y la demanda de las mercancías que producen y en su movilidad entre las diferentes ramas de la producción; así mismo, impone tasas diferenciales de ganancia, que divergen constantemente con respecto a la tasa uniforme de o general de ganancia, y los precios de mercado de las mercancías, los cuales divergen constantemente de sus precios de producción (Robles, 2011:108)

En este sentido Semmler (1982) realiza de manera clara y sintética la explicación de la competencia en Marx en el plano *concreto*: para él la competencia no sólo está relacionada en

la circulación, sino también en la producción, realización y distribución del excedente económico. En la producción el resultado de la competencia entre capitales lleva consigo una lógica de incremento de la productividad del trabajo con la finalidad de apropiarse de plusvalía extraordinaria. En la circulación la competencia entre capitales busca una ampliación en la participación del mercado y, por último, en la distribución de la plusvalía la competencia intersectorial lleva a la tendencia en la igualación en las tasas de ganancia.

Para Semmler, la competencia entre el capital no lleva a un proceso de ajuste y convergencia hacia los precios y cantidades de equilibrio, sino desequilibrio y desviaciones de los centros de gravedad. Esto lleva a observar la existencia de tasas de ganancia diferenciales entre los capitales de industrias diferentes, provocados por las desviaciones de los precios de mercado respecto a los precios de producción. La competencia entre capitales significa que los precios de mercado son regulados por los precios de producción y las tasas de ganancia reales por el promedio social.¹⁸ Este proceso de ajuste de la oferta y la demanda depende de las condiciones concretas de la producción y de la circulación de mercancías, es decir, del tiempo de rotación del capital¹⁹ que es diferente en cada industria.

Por otro lado, las restricciones sobre la movilidad de capital²⁰ impiden una tendencia hacia la igualación de las tasas de ganancia, y aquí la oferta y la demanda tienen un cierto papel sobre la formación de tasas diferenciales de ganancia²¹ (Semmler, 1982:97)

Marx refiere a la libre competencia como la dinámica de la acumulación llevada a cabo mediante la organización de la empresa y el cambio técnico. Este cambio, el crecimiento de la productividad y la expansión son el objetivo de la empresa capitalista. Este objetivo implica una la caída de empresas poco competitivas y la centralización del capital. Así, las

¹⁸ En este sentido apunta Robles: El proceso dinámico de la competencia es visto como un proceso cíclico donde los precios de mercado y las tasas diferenciales de ganancia oscilan alrededor de los precios producción y de una tasa uniforme de ganancia, respectivamente, sin que necesariamente converjan a ellos” (Robles, 2001: 21).

¹⁹ “Es el tiempo requerido para construir una capacidad nueva en las industrias donde la tasa de ganancia se encuentra arriba del promedio, para retirar capital monetario de campos de inversión con tasas de ganancia bajas, para producir y circular las mercancías” (Semmler, 1982:97)

²⁰ Marx mostró que otra posibilidad de barreras a la movilidad de capitales, por ejemplo barreras artificiales en su teoría de la renta de la tierra, debido a la dificultad que existe de producir productos agrícolas porque la tierra es un recuso limitado.

²¹“ Existen tres causas que generan las tasas diferenciales de ganancia a) un desequilibrio de la oferta y la demanda y un tiempo largo de rotación de capital en ciertas esferas de producción b) cuando el acceso a las condiciones de producción está restringido y la entrada de capital monetario nuevo c) la productividad de algunos capitales dentro de una industria esté arriba de la productividad promedio” (Ibíd,:99)

empresas no se conciben como agentes económicos impotentes que se ajustan de forma pasiva a técnicas, precios y cantidades dados de forma paramétrica, por el contrario, siempre buscan activamente la reorganización de las actividades de producción y de mercado en el contexto de las posibles reacciones de los rivales. La competencia constituye un proceso cíclico en donde los precios de mercado y las tasas diferenciales de ganancia oscilan alrededor de un centro de gravedad.

Alrededor de lo anterior, existen estudios que discuten sobre la existencia de la convergencia de los precios de mercado a los precios de producción. Por ejemplo, Dúmenil y Levi (1983,1987) indican que este proceso de ajuste lleva a una situación de “equilibrio” en donde precios específicos, precios de producción y una tasa uniforme de ganancia. Un análisis distinto a éste se encuentra en Nikaido (1977) y Steedman (1984) quienes buscan invalidar la noción de tasa uniforme de ganancia y la estabilidad de precios. Las ideas sobre los diferenciales de las tasas de ganancia también están presentes en las obra de Semmler (1982).

Por último, en Marx no sólo existe la cuestión de la determinación de los centros de gravedad y proceso de convergencia o no de las tasas diferenciales de ganancia, sino al estudio de en el plano de la realidad esencial del movimiento del capital que implica el movimiento general de la competencia de los capitales industriales: el problema de la transformación de valores en precios (Robles, 2001:22-26). Sin embargo, al ser este trabajo sólo un primer acercamiento al estudio de la competencia en Marx, sólo se limita a presentar de manera sintética la concepción de la dinámica de la competencia, así como una breve explicación sobre la autodeterminación del capital, por lo tanto, *el problema de la transformación* queda fuera de los objetivos y límites de la presente investigación.

III. 3. El monopolio en Marx

Aunque no exista un desarrollo puntual de Marx sobre la competencia y el monopolio, estos dos conceptos son fundamentales en su obra. La competencia, como hemos visto, tiene diferentes implicaciones en función del nivel de análisis y de la esfera en la que se está analizando. Por ejemplo, al nivel de la naturaleza del capital, al nivel de la distribución de plusvalor o al nivel del análisis de los precios de mercado. Por otro lado, el concepto de

monopolio está presente en diferentes momentos de su obra. En *La Miseria de la Filosofía*, por ejemplo, Marx refuta el análisis simplista de Proudhon que asume al monopolio como contrapartida de la competencia, pues este último, no se dio cuenta que la competencia es el resultado del monopolio feudal. Por lo tanto, el monopolio moderno no sólo es lo contrario a la competencia, sino es la síntesis;

Tesis: El monopolio feudal anterior a la competencia

Antítesis: La competencia

Síntesis: El monopolio moderno, que es la negación del monopolio feudal pues presupone el régimen de la competencia, y la negación de la competencia pues e monopolio.

En la obra mencionada Marx indica que en la vida práctica encontramos no solamente la competencia, el monopolio y el antagonismo entre la una y el otro, sino que también su síntesis, que no es una fórmula, sino un movimiento. El monopolio engendra la competencia, la competencia engendra el monopolio. Los monopolistas compiten entre sí y los competidores pasan a ser monopolistas... La síntesis consiste en que el monopolio no puede mantenerse sino librando la lucha de la competencia (Marx, 1987:101-102)

Siguiendo a Maya, (1990) se podría encontrar en Marx, tres tipos de monopolio: el natural, el fortuito y el artificial, el primero es aquel que a partir de la propiedad territorial concede a los terratenientes una parte del plusrabajo que constituye una parte de plusganancia para los capitalistas, el segundo emerge de la dinámica de la oferta y la demanda, mientras el tercero es el monopolio industrial moderno (Maya, 1990:168)

Al contrario de la competencia, el monopolio significa la baja movilidad del capital que resulta de los procesos de concentración y centralización de capital. Dichos procesos descritos por Marx en el Tomo I; la concentración de capital en la que los capitales individuales pierden su autonomía, pasan a ser muchos capitales menores a menores capitales mayores y el crédito es entonces, el mecanismo por el cual los capitales que se encuentran en la superficie de la sociedad se concentran sólo en algunas manos. La concentración de capitales pasa a ser la palanca más importante del desarrollo capitalista. Por su parte, la centralización, se puede llevar a cabo mediante la modificación en la distribución cuantitativa

capitales existentes o de las partes integrantes del capital social. La *concentración* y la *centralización* encuentran su diferencia en la velocidad en la que la masa de capitales pasa a pocas manos, la primera necesita entrar en una espiral de acumulación mediante la reproducción, la segunda puede encontrar su formación, mediante la construcción de sociedades por acciones. (Marx, Tomo I 2009: 771-782)

Así, el monopolio altera la formación de la tasa media de ganancia y lo hace en provecho propio, pues es le asegura beneficios más altos y seguros a comparación de sus competidores. Por lo tanto, los monopolios en sí provocan bloqueos a la generación de innovación, intensifican la centralización y provocan un incremento del precio en las industrias monopolizadas.

Aunque se podría profundizar todavía más en la cuestión del monopolio en Marx, sería una tarea fuera de proporción el analizar cada una de las (a veces ambiguas y múltiples) explicaciones que da el autor de *El Capital* sobre este asunto. Sin embargo, esperamos que esta síntesis sobre la presencia del monopolio en Marx ayude en el entendimiento del planteamiento de algunos de los marxistas posteriores, quienes plantean una transición histórica provocada por la concentración y centralización del capital: la competencia libre se convirtió en una dominación monopólica.

III.4 De la competencia al monopolio: la explicación marxista de un proceso histórico

A finales del siglo XIX con el surgimiento de medios de transporte modernos –principalmente trenes y barcos de vapor– la unificación de los mercados alcanzó un nivel mundial. Así, las empresas con cierto poder monopolico invadieron mercados en donde no tenían acceso y, a su vez, iban destruyendo monopolios locales y construyendo nuevos que abarcaban países enteros (Levy, 1936 citado en Sylos-Labini). Duménil y Levy (2005) indican que para finales de siglo XIX e inicios del XX se vivió una crisis de la competencia debido al crecimiento de *trust* y cárteles, que implicó la constitución de grandes sociedades por acciones en una ola de fusiones sin precedentes. Una nueva configuración financiera se gestó a inicios del siglo XX, se trató de una hegemonía financiera cuyo dominio se extendió a varias esferas de la economía. Al respecto, Duménil y Levy (2005:10) apuntan:

La constitución de las grandes sociedades por acciones a principio del siglo no se puede separar de la emergencia de las finanzas modernas. La pareja finanzas-sociedad define el marco institucional del capitalismo del siglo XX [...] Impresionados por las innovaciones contemporáneas, se subestima demasiado la amplitud de las transformaciones del sistema monetario y financiero de principios de siglo. La revolución técnico-organizacional de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX coincidió con el desarrollo de un sector financiero importante, cuya relación con el sistema productivo se habla metamorfoseado. Las finanzas pasaron de ser un simple auxiliar de la actividad de las empresas y de la financiación de las inversiones, para convertirse en la encarnación del capital propiedad frente al capital función (según la terminología utilizada por Marx en el tomo III de *El Capital*).

En este contexto Hilferding escribió su obra *El Capital Financiero* donde realiza un análisis sobre la abolición *de la libre competencia* mediante la formación de carteles y *trust* y sobre la relación creciente entre el capital bancario e industrial que es la causa que explica por qué el capital se manifiesta como *capital financiero*. La definición es la siguiente:

El capital financiero significa la unificación del capital. Los antiguos sectores separados del capital industrial, comercial y bancario se hallan bajo la dirección común de la alta finanza, en la que están vinculados personalmente los señores de la industria y de los Bancos. Esa unión tiene como base la eliminación de la libre competencia del capitalista individual por las grandes uniones monopolistas. Con ello cambia incluso la naturaleza de la relación de la clase capitalista con el poder del Estado (Hilferding, 1963:337)

Ahora bien, las implicaciones de la obra de Hilferding se enmarcan –de acuerdo con Semmler– en un escenario de un cambiante capitalismo donde tiene lugar la concentración creciente de la producción y donde la circulación sucede a través de la colusión entre capitales. Ambos puntos dan pie al desarrollo del capital monopolista. Así, la competencia entre capitales tuvo un carácter transitorio y fue sustituida por una organización de la producción y de distribución del ingreso a través de acuerdos monopólicos. Un punto

importante que se deriva de lo anterior es la eliminación de la ley objetiva de los precios propuesta por Marx. Así lo expone el mismo Hilferding (1963: 251):

Cuando las asociaciones monopolistas eliminan la competencia eliminan con ella el único medio con que pueden realizar una ley objetiva de precios. El precio deja de ser una magnitud determinada objetivamente; se convierte en un problema de cálculo para los que lo determinan voluntaria y conscientemente.²²

Algunas de las ideas de Hilferding tuvieron efecto en autores como Lenin y Sweezy. El primero de ellos, siguiendo la idea del remplazo de la libre competencia por el monopolio y estudiando los estudios empíricos de Hilferding, llegó a la conclusión que la combinación de cárteles, el capital bancario y los monopolios del Estado fueron la primera causa del elevado poder monopólico. Por ello, veía a la competencia y al oligopolio como una tendencia necesaria para el desarrollo capitalista (Semmler, 1982:101). Retomó también las interpretaciones de Engels sobre el monopolio para construir su férrea pelea política y económica contra el dominio monopólico y financiero de las grandes empresas.

Por su parte, Sweezy, después de congeniar en algunos postulados con Hilferding como su postura sobre la tasa de ganancia, realiza un llamado a avanzar en la teoría marxista centrarse en realizar una teoría del capitalismo monopolista. Esto lo llevó a separarse de algunos postulados de Marx. Una conclusión a la que llega Sweezy es que “la transición de la competencia al monopolio trae con ello un aumento en las tasas y una jerarquía de las tasa de ganancia en lugar de una tendencia a la igualación de las tasas de ganancia” (Guerrero, 2004, 125).

Semmler, expone diferentes estudios empíricos que se realizaron con la finalidad de contraponer las hipótesis de Hilferding y Sweezy principalmente. Llama la atención en particular algunos de estos estudios en donde se concluye la prevalencia de tasas diferenciales de ganancia. Dicha prevalencia puede ser explicada por las diferencias en la productividad,

²² En una tónica similar puede leerse también en Hilferding lo siguiente: “La competencia en descenso va de la mano con una creciente regulación del capitalismo por monopolios y el Estado. La inestabilidad de la economía capitalista se reduce. Las leyes de movimiento del capitalismo son reemplazadas por la regulación. El poder deviene en la fuerza dominante en la economía. Concentración, barreras a la entrada y colusión resultan en precios monopólicos, ganancias monopólicas y la permanente perturbación de la tendencia hacia la igualación de las tasas de ganancia. Las teorías marxistas de un centro de gravitación, de la competencia y las tasas diferenciales de ganancias, aquí son vistas como obsoletas y no son discutidas más” (Ibíd.: 101).

en las diferencias en la participación de los salarios y en la tasa de crecimiento que a su vez son explicadas por las diferencia de tiempo que requiere el circuito del capital, es decir el tiempo para construir nuevas plantas o trasladar mercancías a un mercado en donde la tasa de ganancia es mayor. Las restricciones *naturales* de la movilidad de capital es una causa del desajuste entre la oferta y la demanda y la prevalencia de las tasas diferenciales de ganancia.

Otro hallazgo empírico que expone Semmler, se refiere a la que tiene que ver con la persistencia de la monopolización de las industrias. Los estudios que presenta este autor, indica que no hay evidencia sobre la prevalencia de las tasas diferenciales de ganancia cuando existe una alta concentración en la industria. Este hallazgo entonces, dejaría ver la validez de la hipótesis de Hilferding y de otros marxistas ortodoxos que ya se ha expuesto anteriormente. Sin embargo, Semmler, insiste en que dicha evidencia se debe tomar en cuenta a la luz de diferentes consideraciones:

- 1) Un reducido número de firmas en el mercado, altas barreras a la entrada, y la posibilidad de colusión no significan que la competencia sea abolida. La competencia entre los capitales en la producción, realización, y distribución de la plusvalía no puede ser abolida por la concentración y las barreras a la entrada. En estas diferentes esferas existe un esfuerzo constante para lograr cambios en los métodos de producción que les permitan competir abaratando sus mercancías.
- 2) La concentración y centralización, es un poder sobre relaciones de producción más que sobre relaciones de intercambio. Por lo tanto, parece necesario distinguir "poder monopolístico" del "poder de las grandes unidades de capital", que no está definido en relación a la estructura de mercado, sino más bien en términos de la noción de la unidad de capital.
- 3) Un decrecimiento en el número de firmas al interior de una industria no se vincula necesariamente a una declinación en la competencia, las barreras a la

entrada son también barreras a la salida y la creciente inmovilidad del capital físico puede estar acompañado por un crecimiento en la movilidad del capital dinerario.

Es necesario puntualizar que si bien Semmler recuperó evidencia empírica sobre las condiciones de concentración del capital y su relación con los diferenciales de las tasas de ganancia, estos estudios de Stigler (1963), Mann (1966), Demsetz (1973) entre otros, son hechos a mediados del siglo pasado y que si bien hacen válidas las críticas a los marxistas ortodoxos, se hace necesario realizar estudios similares que ayuden a evidenciar estos mismos cuestionamientos bajo las condiciones de la competencia hoy en día.

Otra cuestión no menos importante es que si bien Semmler realiza una crítica sobre la hipótesis de Hilferding, sobre la jerarquía de las tasas de ganancia y la monopolización de las economías, no se puede dejar de lado que este último autor evidenció un importante proceso histórico que incluso ha crecido hasta nuestros días y que ha tenido diversas transformaciones. Tal como Marx, ya había expuesto en *El Capital* el poder sobre la producción llevó a un control sobre los recursos financieros. La estructura competitiva en la que hoy en día descansa la economía globalizada aparece como un gran número de empresas en la superficie de la dinámica de la producción y el intercambio global, sin embargo, los recursos financieros de esas empresas o firmas, vienen de un sector financiero que también aparece atomizado pero que sin embargo tiene muchas características monopólicas.

IV. Conclusiones

Con base en la revisión de la literatura y de los diversos enfoques teóricos presentados a lo largo de la presente investigación se presentan algunas conclusiones particulares sobre los apartados presentados, así como algunas consideraciones finales de manera general. En el primer apartado, se realizó una revisión muy sintética de la evolución del concepto de competencia perfecta, se puede concluir en este caso que el concepto de competencia perfecta es errado en cuanto la plantea como un elemento estático y no como un proceso. También, en este apartado se evidenció la manera en la que la teoría neoclásica ha buscado en los planteamientos de Smith el sustento teórico que necesita para que su teoría funcione, sin embargo se expuso que existen grandes diferencias entre el cuerpo teórico de Smith y su teoría, el no contemplar la acumulación de capital y caracterizar los procesos económicos de

manera *superficial*, la teoría neoclásica se vuelve un instrumento poco útil para realizar el análisis de una economía dinámica y en constante desequilibrio en la cual las empresas compiten hoy en día. En el segundo apartado se puede percibir que la teoría postkeynesiana ha intentado construir un cuerpo teórico diferente al neoclásico; su concepción de competencia está claramente influenciado por las obras de Kalecki, Robinson, Steindl y Eichner, dichos autores parten de situaciones monopólicas y oligopólicas en donde las empresas fijan precios, compiten por diferenciación de productos, con altos costos de publicidad y sobre todo intentan poner como centro de análisis el proceso de acumulación que es clave para que las empresas puedan competir, sin embargo en esta postura teórica no es clara cuando intenta explicar la determinación de la ganancia y la fijación de precios, de ahí que es necesario analizar la teoría marxista en la búsqueda de una explicación más clara del proceso competitivo.

Una vez analizadas otras escuelas, en el tercer apartado se pudo encontrar que en Marx existen diferentes niveles de abstracción para estudiar el concepto de competencia. Junto con esta postura se sintetizó la concepción de algunos economistas ortodoxos sobre la transición de la competencia al monopolio, y concluimos que son necesarios muchos más análisis para tener condiciones que permitan afirmar una transición hacia el monopolio que elimine la teoría objetiva del valor. También se expuso la necesidad de construir o indagar sobre evidencia actual que ayude a comprobar si la hipótesis de algunos autores como Hilferding, sobre la jerarquía de las tasas de ganancia y el capital monopólico.

V. Competencia y sistema financiero; hacia una ruta de investigación futura

Una vez realizada esta revisión desde diferentes enfoques teóricos, se piensa que el análisis de Marx en general y en particular sobre su visión del sector financiero pueda ser el punto de partida para analizar otras manifestaciones de la competencia, tal como el actual grado de financiarización en la economía mundial que exhibe una férrea lucha entre capitales en busca de mayor rentabilidad. Por ende, analizar la competencia en el sector financiero es mi interés futuro. Buscaría, en este sentido, realizar una investigación sobre cómo la competencia entre capitales en el sector financiero modifica actualmente la esfera productiva y esto a su vez tiene repercusiones sobre la distribución del ingreso. Algunos economistas afirman que hoy

en día se puede encontrar en el sector financiero la competencia perfecta y hay quienes señalan que una mayor competencia podría traer estabilidad al sistema financiero²³, ¿pero es verdad que el nivel de financiarización alcanzado hasta nuestros tiempos tiene un carácter atomístico? En apariencia es así, sin embargo muchos análisis han comprobado la interdependencia de las compañías financieras a través de la concentración del control. ¿Existe un oligopolio financiero hoy en día? ¿Realmente el capital compite de manera perfecta en el espacio financiero? ¿De qué forma dicha competencia en el sector financiero impacta en una esfera productiva oligopolizada como la impera en estos días? ¿Existe una repercusión en el ingreso la dinámica de acumulación financiera? Pienso que las categorías desarrolladas por Marx (y Engels) sean la herramienta más útil como punto de partida para desarrollar este análisis. Ya muchos teóricos marxistas y como Shaik, Lapavitsas, Duménil y Levy han desarrollado trabajos en la dirección de mis cuestionamientos. Sin embargo, plantear una solución original a esas preguntas u otras preguntas de mayor alcance será el reto que se tiene por delante.

Bibliografía

Aligardi, E. (2010) en Rochon, P. Lavoie, Marc, Seccareccia, M. (eds.). *Money and Macrodynamics (2010)*. Macro Effects of Investment Decisions, Debt Management, and the Corporate Levy. M.E Sharpe. London, England. pp. 43-57

Ayala, I y Cárdenas L. (2015) en *Hacia una economía más justa: manual de corrientes económicas heterodoxas*. Calderón, A., Simarro R., Jiménez, A, (eds.) Economía postkeynesiana.

Arévalo A. (2014). *Una crítica a la teoría de fijación de precios postkeynesiana, alcances e inconsistencias*. Tesis de Maestría. PMDCE, Universidad Autónoma Metropolitana.

Baran, P. (1957) *Economía Política del Crecimiento*. FCE. México

Bolívar H.

Chamberlin, E. (1933). *Teoría de la competencia monopolista*. Fondo de Cultura Económica, México.

²³ Véase Ríos y Gómez, 2015

_____ (1954) *Measuring the degree of monopoly and competition*. Harvard University. Pág. 255-267.

Díaz, A. y Gallardo, A. (2011). Noción de competencia en Adam Smith: un punto de partida erróneamente condensado por la teoría económica. *Econ. Gest. Desarro.* No. 11, pp. 177-194.

Duménil, G y Levy, D. (2005). *Salida y crisis y nuevo capitalismo*, Paris.

Eichner, A. (1976). *The Megacorp & Oligopoly. Micro Foundations of Macro Dynamics*, Cambridge University Press.

Guerrero, D. (1994). El enfoque dinámico en la teoría de la competencia. *Cuadernos de Economía*, vol.22, pág. 97-118

_____ (2004) La cuestión del monopolio en la tradición marxista, y Paul Marlor Sweezy. 2da parte. *Revista Laberinto*. No.14

Hilferding, R. (1963). *El capital financiero.*, Ed. Tecnos, Colección de Ciencias Sociales. Madrid

Hinkelamert, F. (1984). *Critica a la razón utópica*. Ed. DEI. Costa Rica.

Kalecki, M. (1973). *Teoría de la dinámica económica*. FCE, México.

_____. (1977) *Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista*. FCE. México.

Keen, S. (2014). *Desenmascarando la economía*. 2da edición., LAES. Ciudad de México.

Klimovsky, E. (2003) .El mercado y el problema de la armonía en la riqueza de las naciones. *Economía, Teoría y Práctica*. Nueva época. No. 1 UAM.

Klimovsky, E. Bidard, Ch. (2014) *Capital Salario y Crisis: un enfoque clásico*. Siglo XXI Editores: Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco. 1ra Edición, México.

Koutsoyiannis, A (1979). *Microeconomía Moderna*. Amorrutu Editores, Buenos Aires.

Lavoie, M. (2005). *La economía postkeynesiana: un antídoto al pensamiento único*. Barcelona, Icaria editorial.

_____. (2005) ¿Las teorías heterodoxas tienen algo en común? Un punto de vista postkeynesiano. *Lecturas de Economía*. No.63. pp 51-83. Universidad de Antioquía.

_____ (2007) Crítica a la economía ortodoxa: la necesidad de una alternativa. *Revista Apuntes del CENES*, vol. 27, núm. 43, enero-junio, 2007, pp.11-60. Universidad Pedagógica Tecnológica de Colombia, Boyacá, Colombia.

Maya, C. (1983). Análisis del monopolio según la teoría del valor. *Investigación Económica*, Vol.42 No.166. Universidad Nacional Autónoma de México, pp 191-228.

_____ (1990) Teoría marxiana de la competencia y situaciones de monopolio.

Mayoral, F. (2019). *Revisión histórica de los modelos poskeynesianos de crecimiento y distribución del ingreso*. FLACSO, Ecuador.

McNulty, P (1967). A note on the History of Perfection Competition. *Journal Political Economy*, Vol. 75. No.4 Part 1.

_____ (1968). Theory and the Meaning of Competition. *Oxford University, The Quarterly Journal of Economics*, vol. 82, No. 4. Pág. 639-656

Marx, K. (1987). *Miseria de la Filosofía*. Décima Edición, Siglo XXI Editores México, pp. 96-104

Milgrom, P y Roberts, J. (1992). *The economics, Organization and Management*. Editorial Ariel, Barcelona, pp. 67-76 , 658-660.

Ortiz, E (2003). Algunas consideraciones en torno al problema de la competencia y los precios de producción en relación a la crisis. . *Economía, Teoría y Práctica*. Nueva época. No. 1. Universidad Autónoma Metropolitana.

Parkin, M. (2006). *Macroeconomía: Versión para América Latina*. 7ma edición. Pearson, México.

Ríos H. Gómez T. (2015). Competencia, eficiencia y estabilidad financiera en el sector bancario Mexicano. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*. pp 41-60.

Robinson, J. (1953) *Economics of Imperfect Competition*, Macmillan, Londres.

_____ (1954). Monopolio y Competencia y su regulación. Chamberlin. E (eds.). *La imposibilidad de la competencia*. Palgrave, Macmillan. Londres. pp. 1-50.

_____ (1971). La segunda crisis de la teoría económica. *Collected Economic Papers IV*. **Bofill, M.** (trad.) *Revista Economía Crítica*. No.19, primer semestre, 2015.

Roblez, M. (2003). Capital y competencia en Marx: la lógica de la transformación. *Economía, Teoría y Práctica*. Nueva época. No. 1 Universidad Autónoma Metropolitana

_____ (2011) *Marx: lógica y capital. La dialéctica de la tasa de ganancia y forma-precio*. Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco. 1ra Edición., México.

Roncaglia, A. (2006) *La riqueza de las ideas: una historia del pensamiento económico*. Prensas universitarias de Zaragoza.

Rosdolsky, R. (2008). *Génesis y estructura de El Capital de Marx*. Séptima edición, Siglo XXI Editores. México.

- Samuelson, P, Nordhaus.** (2019). *Microeconomía*, 19 Edición, McGraw Hill.
- Sawyer, M y Shapiro Nina.** (2010). en Rochon, P. Lavoie, Marc, Seccareccia, M. (eds.). *Money and Macrodynamics (2010)*. The Macroeconomics of Competition: Stability and Growth Questions. M.E Sharpe. London, England. pp. 83-94
- Semler, W.** (1982) Competencia, monopolio y diferenciales de las tasas de ganancia: consideraciones teóricas y evidencia empírica. *Review of Radical Political Economics*. Vol 13. No.4
- _____. (1987). Los procesos de ajuste competitivo clásico y neoclásico. *Estudios Económicos y Sociales*, Manchester.
- _____. (1987) *Competition: Marxian Conceptions*. The New Palgrave: A Dictionary of the Economics, 1ra edition.
- Smith, A.** (2006). *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*. 15ta reimpresión. FCE, México.
- Steindl, J.** (1979). *Madurez y estancamiento en el capitalismo norteamericano*. Siglo XXI Editores,
- Stigler, G.** (1957). Perfect Competition. Historically Contemplated. *Journal of Political Economy*, vol. 65 No. 1, pág 1-17.
- Sweezy, P.** (1972). *Monopoly and Competition in the English Coal Trade, 1550–1850*. Westport, CT: Greenwood Press.
- Sylos P.** (1988). *Las fuerzas del desarrollo y del declive*, España, Oikos-tau, S. A.,
- Tarzijan, J. Paredes R.** (2006) *Organización Industrial para la estrategia empresarial*. Segunda edición, Pearson Educación, México.
- Tirole, J. (1990)** *La Teoría de la Organización Industrial*. Editorial Ariel, Barcelona, 1ra edición, pp 103-124, 314-342.
- Tsoufidis, L.** (2015). Contending Conceptions of Competition and the Role of Regulating Capital. *Panoeconomicus*, 2015. Vol.62, pp.15-31
- Vargas, G.** (2007). La nueva microeconomía dinámica. *Investigación Económica*. Vol. LXVI, No. 262, Universidad Nacional Autónoma de México, pp.171-204.
- Varian. H.** (1999) *Microeconomía intermedia*. Antoni Bosch, Quinta Edición. Barcelona, pp.385-467.